

Es la política...

■
El contexto externo está contribuyendo a un repunte de la situación económica general del país y esta situación ya ha comenzado a reflejarse sobre algunos indicadores del mercado financiero a partir del mes de agosto.

■
La mejora de los indicadores económicos y la posibilidad cierta de un freno al proceso recesivo, se ve ensombrecida por el clima de incertidumbre que generan las iniciativas del gobierno.

■
La mejora de condiciones económicas se desdibujan por la incapacidad política para acordar ideas básicas sobre objetivos de largo plazo, el ejercicio discrecional del poder y el cambio intempestivo de reglas.

Los últimos acontecimientos en el ámbito internacional arrojan algunas señales que contribuyen a plantear una mejor perspectiva para la economía mundial. La tendencia alcista en la cotización de activos, títulos de deuda y productos primarios refleja un cambio positivo de expectativas de inversores sobre las posibilidades de recuperación de la demanda global. El cambio de situación se puede apreciar hasta en los términos empleados por analistas para sintetizar diagnósticos sobre la situación económica global. En marzo se debatía sobre el riesgo de una depresión; en septiembre predomina la idea del fin del proceso recesivo, y el debate gira en a las características que podría adoptar la transición a una etapa de recuperación de la actividad económica mundial. La perspectiva permite sostener un cauto optimismo, con una recuperación de la actividad económica global, a un ritmo lento, condicionada por las dificultades del gobierno de Estados Unidos en lograr una reducción de sus elevados niveles de desempleo.

Estos datos representan un punto de partida necesario para el análisis de perspectivas de la economía argentina. El contexto externo contribuye a un repunte de la situación económica general del país y esto se comenzó a reflejar en algunos indicadores del mercado financiero a partir del mes de agosto.

Uno de los datos más significativos ha sido la fuerte disminución de demanda de dólares de particulares, y en contrapartida cierta recuperación de la demanda de activos financieros locales. Este cambio de tendencia permite afianzar un horizonte de mayor estabilidad cambiaria para los próximos meses.

La desaceleración de la demanda de divisas o desmonetización de la economía representaba un severo riesgo macroeconómico; su efecto negativo fue la agudización de la escasez de crédito reflejado en un costo financiero excesivo. El freno a la dolarización obedeció principalmente a un cambio de expectativas de los inversores caracterizado por una percepción más firme de las posibilidades del Banco Central de mantener su política de flotación cambiaria, sin grandes pérdidas de reservas; a partir de tres datos para lo que resta del año: la recuperación de los precios agrícolas, la proyección de superávit comercial y el pago de servicios de deuda del gobierno nacional, incluyendo refinanciación de vencimientos a través del canje de bonos e ingresos del blanqueo de capitales.

La disminución transitoria de las expectativas de devaluación contribuye a normalizar la oferta de divisas a través de un mayor flujo de liquidaciones de exportadores y al afirmarse la posibilidad de un tipo de cambio estable; el alto rendimiento de títulos y acciones en el mercado local desalienta por el momento la compra de dólares como alternativa de ahorro.

Pese a los esfuerzos del Banco Central, la depreciación de la moneda que acompañó a la fuga de ahorros, a través de una recuperación del tipo de cambio real, contribuyó a recomponer la pérdida de competitividad del sector exportador generada por el atraso cambiario de los últimos años. Esta situación se refuerza por la política cambiaria de los principales socios comerciales, destacándose Brasil con una fuerte apreciación de su moneda. Por otra parte, el aumento del tipo de cambio en términos reales permite en parte contrarrestar los crecientes desequilibrios fiscales generados por una política de intervenciones crecientes y por la caída de la recaudación de impuestos.

La mejora de los indicadores económicos y la posibilidad cierta de un freno al proceso recesivo, se ve ensombrecida por el clima de incertidumbre que generan las iniciativas del gobierno. Pese a la derrota electoral, el gobierno mantiene un clima de enfrentamiento con el sector agropecuario, al que se suma nuevos focos de conflicto con la cuestionada propuesta de reforma del marco regulatorio del mercados de medios de comunicación.

La inversión no puede capitalizar la nueva oportunidad que se le presenta al país. La mejora de las condiciones económicas se ven desdibujadas por la incapacidad política para acordar ideas básicas sobre objetivos de largo plazo, el ejercicio discrecional del poder de funcionarios, el cambio intempestivo de reglas con rupturas de contratos, la creciente preocupación por la falta de transparencia y sospechas de corrupción, la falta de límites a la búsqueda de nuevas vías de recaudación, el deterioro de la situación social con su correlato de creciente inseguridad.

En resumen, hay razones para pensar en un freno en la tendencia recesiva a partir de una recuperación del nivel de actividad. La situación internacional y el freno a la fuga de capitales facilitarían una recomposición de los niveles de demanda. El alto nivel de capacidad instalada ociosa y la recomposición de inventarios, da margen para una reactivación a través de un aumento de la producción lo que permitiría interrumpir la tendencia creciente observada en la tasas de desempleo. No obstante, estas posibilidades se ven amenazadas por la incierta evolución del clima político. La única certeza, es la ausencia de inversiones, pese a la nueva oportunidad que comienza a presentarse para el país, a medida que continúa deteriorándose la reputación del gobierno entre empresarios. ■

Nuevo gravamen sobre los movimientos portuarios

A través de una amplia reforma tributaria en la provincia de Buenos Aires impuesta por la urgencia de frenar el desequilibrio fiscal, se plantea el establecimiento de un tributo a la carga y descarga de mercaderías en las catorce terminales portuarias bonaerenses.

El nuevo gravamen genera una inequidad que afecta negativamente la competitividad de los puertos bonaerenses, por el hecho de encontrarse sujetos a un tributo que no existe en otros lugares, lo que eleva los costos de las operaciones que se efectúan en Buenos Aires.

Teniendo en cuenta que la elevada proporción de mercaderías movilizadas por el puerto local pertenece al sector primario, la medida se suma a los innumerables gravámenes de todos los niveles que alcanzan la actividad y contribuye a profundizar su situación de crisis.

Se encuentra en discusión una amplia reforma tributaria en la provincia de Buenos Aires, donde, entre otros aspectos, se plantea el establecimiento de un tributo a la carga y descarga de mercaderías en las catorce terminales portuarias bonaerenses. Esto forma parte de un conjunto de medidas que tiende a incrementar notablemente la presión fiscal tanto sobre individuos como sobre empresas en la provincia de Buenos Aires.

Hasta el momento de elaborar este análisis no se ha difundido ampliamente la forma de estructurar este gravamen, pero de acuerdo al texto aprobado en la Cámara de Diputados de la provincia, se crea un cargo a los servicios de manipulación de carga; almacenamiento y depósito; explotación de infraestructura; derechos de puerto; servicios complementarios para el transporte por agua y gestión y logística para el transporte de mercaderías.

La presión tributaria del gravamen propuesto recaería sobre un movimiento de 70 millones de toneladas anuales que pagarían, de acuerdo a la información difundida, un monto de \$18 por cada tonelada de descarga y \$8 por tonelada de carga. El sujeto pasivo serían las empresas administradoras de cada puerto. En virtud de esta información, pueden señalarse algunas particularidades que contribuyen al análisis de los efectos de la medida.

En primer lugar, la implementación de la reforma genera una situación diferencial entre las terminales portuarias de la provincia de Buenos Aires y las que están situadas en otras provincias. En este sentido, se genera una inequidad que afecta negativamente la competitividad de los puertos bonaerenses, que se encuentran sujetos a un tributo que no existe en otros lugares. Dicho de otro modo, sacar las mercaderías a través de los puertos de Buenos Aires resulta más costoso.

A partir de esta consideración y teniendo en cuenta que la medida recae sobre todas las mercaderías movilizadas, es posible avanzar hacia un segundo nivel de análisis destacando una nueva distorsión entre las mercaderías que pueden desplazarse con facilidad hacia otros puertos y aquellas que por alguna condición de especialización o requerimiento de infraestructura enfrentan dificultades para salir por otras terminales.

En el caso de las mercaderías que pueden desplazarse fácilmente, puede producirse una merma de la salida de las mismas por los puertos de la provincia, lo que impacta negativamente

sobre el movimiento portuario con la consiguiente caída en los ingresos de los puertos, en el nivel de actividad de los mismos y en el de las empresas que ofrecen los servicios gravados. Incluso, puede verse afectada la recaudación de rentas de la provincia de Buenos Aires, resultando entonces este tributo un mecanismo altamente distorsivo e ineficaz. El efecto sobre cada puerto en particular estará relacionado con la composición de sus cargas y con la cercanía de puertos competidores en otras provincias.

Existe otro tipo de cargas que tienen mayores dificultades de migración hacia otros puertos. Tal es el caso de aquellas que tienen toda la cadena logística, desde la producción hasta el destino final, implementada por determinado lugar donde un cambio significaría incurrir en costos de adaptación o evaluación de otras alternativas que pueden llegar a superar el costo de este nuevo tributo. También pueden incluirse dentro de este grupo a las mercaderías que se asocian a cierta clase de infraestructura sofisticada presente sólo en algunas terminales portuarias y que requieren algún grado de especialización. De alguna forma estos factores las "inmovilizan" impidiendo así que escapen a este nuevo gravamen. En este caso, el nivel de actividad de los puertos de Buenos Aires no se vería disminuido pero el costo de operar a través de ellos sería superior.

También pueden manifestarse ciertas reservas desde el punto de vista institucional. En los últimos años, a partir de la autonomía de los puertos, se han producido notables ganancias en eficiencia principalmente por mejoras en la administración de los mismos y por las grandes inversiones en infraestructura, terminales de carga y descarga, equipos de manipuleo y muelles de operación, por citar sólo algunos ejemplos. Todos estos cambios se han basado en cierto contexto institucional, ciertas reglas de juego que permiten tener previsibilidad acerca de las posibilidades futuras de los negocios emprendidos. Una vez que las inversiones están en curso o ya fueron materializadas, las decisiones de los funcionarios de gobierno pueden alterar la rentabilidad de los proyectos cuando ya es tarde para buscar una alternativa mejor. Si como consecuencia de nuevos gravámenes se perjudica la competitividad de un puerto, pueden verse comprometidas, incluso, las nuevas decisiones de inversión. Los recursos se dirigen hacia los puertos más eficientes y competitivos.

La reforma representa un incremento en la presión fiscal de la provincia de Buenos Aires, que se suma a la presión ejercida por la Nación dificultando el desempeño de las actividades económicas en un contexto económico que resulta adverso. Teniendo en cuenta que la mayor proporción de las mercaderías movilizadas por los puertos de la provincia pertenece al sector primario, la medida se suma a los innumerables gravámenes de todos los niveles que alcanzan la actividad. Considerando la estructura de mercado de los mismos, el mecanismo de formación de precios y que la mayor proporción de productos es destinada al comercio exterior, puede esperarse que este tributo incida finalmente sobre los productores, tal como ocurre actualmente con los derechos de exportación establecidos por la Nación.

Si bien no se conoce el espíritu inicial de la reforma impositiva, el mismo puede verse desdibujado por las necesidades fiscales del sector público provincial. Cuando se analizan los cambios planteados puede resultar que, en la práctica, los efectos esperados no coincidan con los reales, al mismo tiempo que debe reconocerse la existencia de perjudicados y beneficiados por las medidas. La propuesta dista de cumplir con las recomendaciones convencionales que realiza la teoría acerca de estas cuestiones.

Estas situaciones de urgencias fiscales y aumento de distorsiones, son el resultado de la postergación y minimización de debates sobre leyes de presupuesto, reforma de la coparticipación y control de gastos en gobiernos provinciales a través del federalismo fiscal. ■

Beneficiése

con las Oportunidades que
brinda el Mercado de Capitales



Asesoramiento profesional para invertir en forma más rentable sus ahorros... para financiar mejor sus proyectos...

- Compra y venta de títulos públicos y privados
- Cauciones bursátiles, colocación y/o tomador
- Fideicomisos financieros como inversión o financiamiento
- Negociación cheque pago diferido
- Compra y venta de certificados Cedear's
- Índice Merval o Índice Indol
- Compra y venta de certificados Ceva-Macc



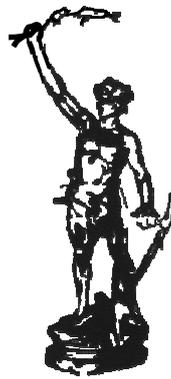
**Bahía Blanca
Sociedad de Bolsa S.A.**

■ Bahía Blanca - Avda. Colón 2
0291-4596100 (B8000FTN)

■ Ciudad Autónoma de Buenos Aires
25 de Mayo 267 - Piso 4
Telfax: 011-4342-0629/4965
(C1002ABE)

■ www.bolsacombblanca.com.ar
■ info@bolsacombblanca.com.ar

Fundación Bolsa de Comercio de Bahía Blanca



*Los estudios del CREEBBA son patrocinados por la
Fundación Bolsa de Comercio de Bahía Blanca*

La construcción en Bahía Blanca y otras ciudades del país

Sobre un total de 42 municipios seleccionados del país, Bahía Blanca se destaca por su aporte total y en términos per cápita a la superficie cubierta de nueva construcción autorizada.

Se estima que entre 2000 y lo que va de 2009, en el conjunto de municipios de interés se invirtió un total de 92 mil millones de pesos en obras edilicias, de los cuales Bahía Blanca aportó unos 2,5 millones.

El monto invertido en construcción en el total de municipios de interés representa entre un 1% y 2,5% del PBI y entre un 25% y 40% del PBI sectorial, según el año considerado desde 2000.

El sector de la construcción reviste gran importancia en la economía y es considerado uno de los que mayores efectos multiplicadores produce sobre la inversión, el nivel de actividad y el crecimiento. Contribuye de manera significativa al índice de ocupación a partir de los empleos que genera tanto directa como indirectamente, además de aportar un sustancial nivel de operaciones en lo que se refiere a comercialización de materiales e insumos. En Bahía Blanca, la construcción concentra cerca del 10% de la población ocupada, consolidándose como una de las ramas económicas más destacadas, después del comercio y la industria manufacturera. Es por el mismo motivo que la actividad resulta altamente sensible a la marcha de la economía general, sumando cuantiosos puestos de trabajo en épocas de prosperidad y provocando numerosas cesantías en períodos de recesión.

Además de analizar la trayectoria de la construcción en la ciudad, tal como se ha hecho en ediciones anteriores¹, también es interesante realizar algún ejercicio de comparación, observando la dinámica sectorial en otros centros urbanos. De esta manera, es posible concluir si la actividad sigue un patrón similar en diferentes puntos del país o si presenta características diferenciales a nivel local. En forma complementaria, puede compararse la trayectoria del componente construcción del PBI con la evolución de la superficie planeada en Bahía Blanca y otras ciudades, a fin de comprobar el paralelismo de las mismas. Incluso es preciso arribar a alguna medida aproximada de la proporción en que cada ciudad contribuye al producto sectorial a nivel del país.

El presente estudio propone, en primer lugar, un análisis comparativo del nivel de actividad en materia de construcción que incluye a Bahía Blanca y otras 41 localidades del país. En segundo término, muestra la evolución del sector a nivel global, según lo que ponen de manifiesto las cuentas nacionales, con el propósito de hallar relaciones con la performance local y de las demás ciudades seleccionadas. Finalmente, se realiza una estimación aproximada de la participación de inversiones en nueva construcción por ciudad con respecto al PBI sectorial y global del país. El objetivo es arribar a una idea preliminar de la importancia relativa de la actividad en cada jurisdicción y, en particular, saber cómo se posiciona Bahía Blanca en dicho contexto.

¹ El estudio más reciente puede encontrarse en IAE 104, "Inversiones en proyectos de construcción: niveles y tendencias", mayo 2009.

Construcción planeada por ciudades

A partir de información estadística publicada por el INDEC sobre la construcción autorizada 42 municipios del país entre los que figura Bahía Blanca, es posible hacer comparaciones referidas a nivel y evolución de la actividad. Los datos aquí presentados corresponden al período 2000-mayo 2009. Luego, en función de las cifras al mes de mayo último, se estima el total proyectado para el año en curso. El Cuadro 1 ofrece el detalle de construcción autorizada por municipio en metros cuadrados.

Construcción autorizada en municipios seleccionados del país

Cuadro 1

en miles de metros cuadrados

Ciudad	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009*	Pob	m ² p/capita**
<i>Total</i>	6.290,6	4.990,1	3.037,6	4.985,9	5.796,2	7.847,8	9.546,3	9.625,0	9.635,1	6.648,1	13.737.965	5,0
Bahía Blanca	186,7	109,2	111,6	165,9	163,3	214,4	311,5	241,0	253,4	130,6	284.776	6,6
Berazategui	183,2	118,3	54,3	84,4	119,5	119,2	182,0	202,2	161,1	104,7	287.913	4,6
Casilda	23,1	13,4	15,2	24,2	20,7	25,2	39,2	30,9	27,0	22,1	79.096	3,0
Catamarca	76,9	67,1	51,9	42,6	36,9	63,7	75,0	89,7	92,0	81,8	141.260	4,8
Ciudad de Buenos Aires	1.636,3	1.027,1	1.297,9	1.285,0	1.382,6	2.160,9	3.103,5	3.088,9	2.735,1	1.520,1	2.776.138	6,9
Comodoro Rivadavia	101,3	62,5	38,4	71,4	146,3	123,3	132,5	146,6	152,9	136,0	143.689	7,7
Concordia	48,3	30,3	35,3	52,5	66,2	61,7	72,0	75,1	86,3	58,0	157.291	3,7
Córdoba	991,6	942,6	558,4	707,9	747,3	947,2	1.126,1	868,6	1.268,8	1.004,8	1.284.582	7,1
Corrientes	19,5	40,1	15,5	30,1	32,8	47,7	70,2	83,3	73,6	40,5	328.868	1,4
Esperanza	41,9	36,5	29,3	36,6	36,3	65,7	58,1	68,6	70,3	57,5	95.202	5,3
Formosa	25,9	26,8	18,7	16,3	30,9	29,8	51,4	47,2	102,1	53,3	210.071	1,9
General Pueyrredón	132,1	131,9	61,6	144,7	196,6	269,9	285,7	413,0	273,8	339,4	564.056	4,0
Granadero Baigorria	21,0	16,9	9,2	9,2	16,7	14,5	27,3	18,0	24,8	19,3	32.427	5,5
Jujuy	97,4	56,6	72,7	91,4	78,2	110,0	107,9	106,8	105,5	102,9	238.012	3,9
La Matanza	269,2	181,5	130,6	253,7	225,9	345,6	272,2	250,0	297,3	231,8	1.255.288	2,0
La Rioja	30,3	24,5	31,7	39,9	43,8	68,9	61,1	57,3	49,4	44,8	146.411	3,1
Neuquén	183,7	155,3	111,0	127,1	114,4	180,7	346,4	290,1	296,7	272,8	314.793	6,6
Paraná	145,2	81,8	55,3	67,2	123,0	140,6	150,4	143,5	148,0	92,6	319.614	3,6
Posadas	172,9	200,6	86,3	109,1	140,6	204,0	305,7	267,5	219,0	244,2	284.279	6,9
Quilmes	278,3	180,2	162,1	95,1	141,9	186,4	122,5	265,1	236,2	94,9	518.788	3,4
Rafaela	58,2	58,1	47,8	46,3	58,7	80,3	97,2	136,7	171,9	103,1	162.165	5,3
Rawson (S. Juan)	15,4	12,1	6,3	5,6	7,7	14,2	11,5	18,2	24,5	16,0	107.740	1,2
Reconquista	56,6	30,9	41,6	25,7	32,6	45,5	89,2	97,8	73,5	47,6	166.436	3,3
Resistencia	98,8	116,3	80,6	134,4	92,0	172,7	159,8	173,8	110,1	107,3	365.637	3,4
Río Cuarto	70,2	53,4	46,5	100,5	217,4	230,5	177,7	231,4	305,3	135,1	229.728	6,8
Río Gallegos	50,7	48,8	29,9	26,2	25,9	34,4	55,8	79,7	69,0	86,0	92.878	5,5
Salta	177,1	179,7	138,6	291,3	222,2	418,1	379,8	472,8	308,7	223,3	472.971	5,9
San Isidro	255,9	145,2	96,0	119,5	157,4	214,6	268,0	211,5	212,1	138,5	291.505	6,2
San Juan	30,0	31,3	13,6	39,1	38,8	35,6	39,2	61,9	52,1	64,5	112.778	3,6
Santa Fe	74,2	94,0	85,8	69,4	130,7	160,0	205,4	168,8	262,3	265,1	489.505	3,1
Santa Rosa	68,4	78,9	90,3	50,2	54,6	84,6	91,0	111,7	170,8	143,9	96.920	9,7
Santiago del Estero	56,0	55,1	39,9	53,4	52,3	71,0	92,3	69,1	124,0	85,8	244.567	2,9
Santo Tomé	37,0	71,4	36,6	36,1	47,9	57,0	51,7	68,1	59,1	38,1	70.500	7,1
Sunchales	17,0	15,3	9,5	10,9	16,8	29,4	43,8	41,7	50,6	32,4	162.165	1,6
Trelew	70,5	95,2	46,4	55,0	57,0	58,8	77,7	101,7	127,9	47,2	88.305	8,4
Tucumán	133,9	61,1	43,3	94,9	223,7	242,8	234,5	262,9	199,4	124,2	527.607	3,1
Ushuaia	36,5	73,3	32,4	31,6	55,3	79,3	62,4	60,8	114,0	64,8	45.785	13,3
Venado Tuerto	65,4	42,4	60,5	98,5	81,0	87,1	78,5	91,9	95,3	54,5	182.113	4,1
Viedma	39,1	35,2	27,6	32,7	45,8	51,4	60,0	54,3	56,4	52,2	50.701	9,0
Villa Carlos Paz	79,3	93,7	54,7	100,8	158,6	123,2	173,3	156,0	127,7	149,5	155.124	7,8
Villa Constitución	34,3	32,3	27,6	34,7	27,2	44,0	36,1	31,9	33,7	22,0	44.174	7,3
Villa María	101,1	63,2	35,1	74,7	128,7	134,1	161,0	169,0	213,5	109,2	116.107	10,2

*Proyectado en base a los datos disponibles al mes de mayo

**Superficie per capita correspondiente al período 2000-2009

Fuente: INDEC

Tomando en cuenta el total de metros cuadrados autorizados en el conjunto de localidades seleccionadas, es decir, cerca de 70 millones en el período 2000-2009, resulta que Bahía Blanca figura entre las diez principales ciudades en importancia relativa, más precisamente, en octava posición. El Gráfico 1 muestra el ranking de los 15 centros urbanos más salientes en materia de planes de construcción. En primer término se ubica Ciudad de Buenos Aires, con casi 20 millones de metros cuadrados, que representan alrededor del 30% de la superficie autorizada total. Le siguen Córdoba, Salta, La Matanza, General Pueyrredón, Neuquén y Posadas, con participaciones relativas de entre el 3% y el 13%. Luego se posiciona Bahía Blanca, con un total de cercano a los 2 millones de metros cuadrados en el período y un peso relativo de casi 3% sobre el total. Por debajo de Bahía Blanca figuran localidades como San Isidro, Quilmes, Tucumán y Río Cuarto, que aportaron individualmente entre 1,6% y 1,8% a la superficie cubierta planificada durante el período bajo análisis.

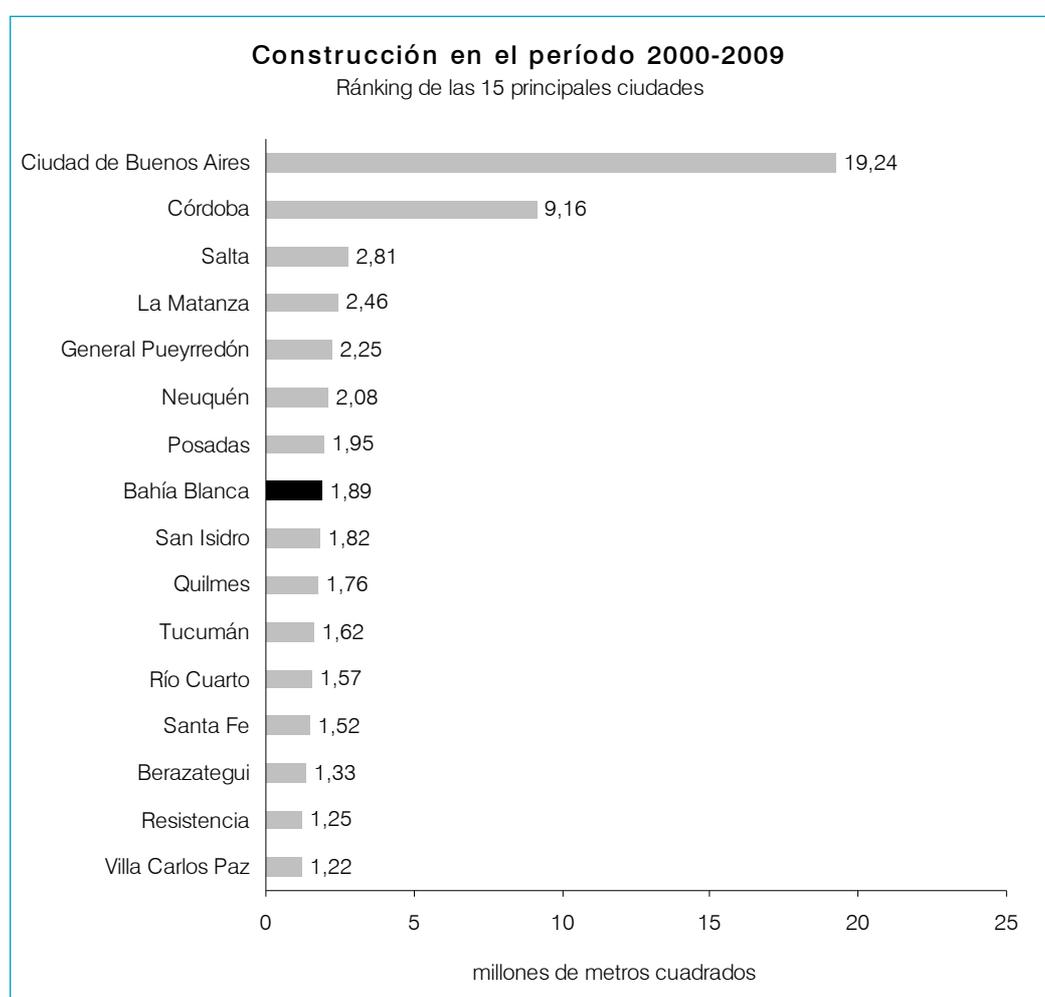


Gráfico 1

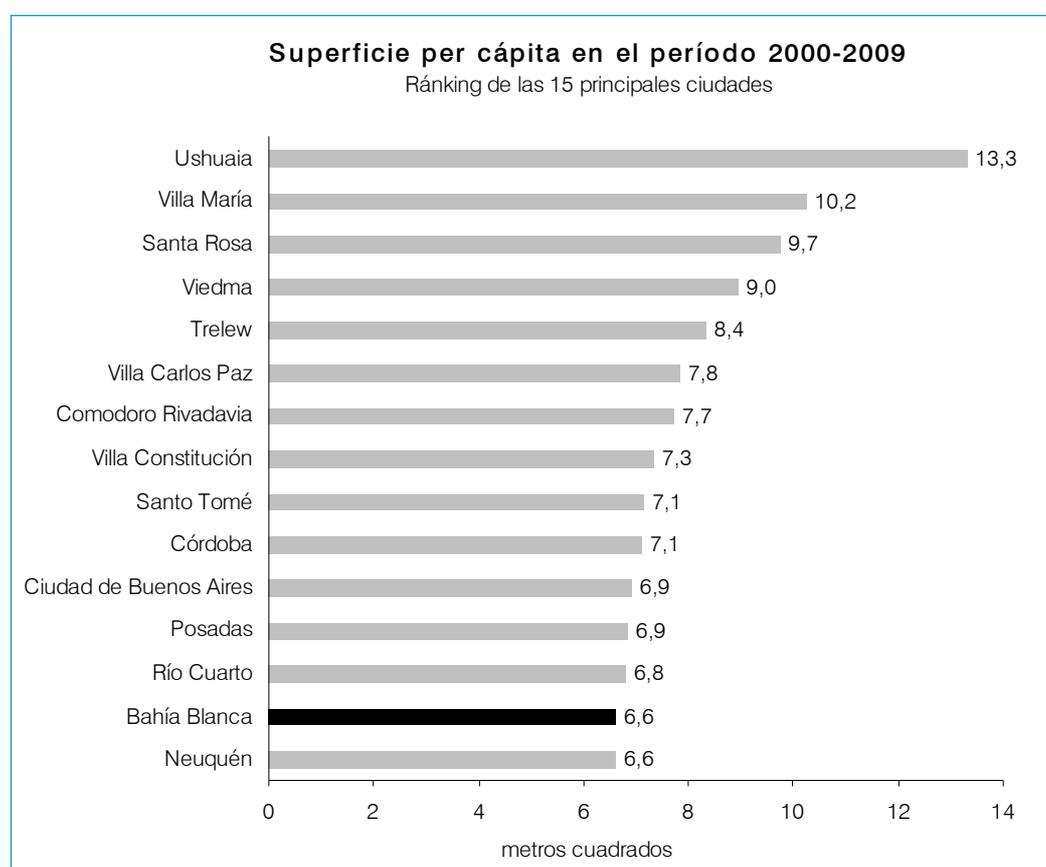
Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

El aporte de superficie de cada ciudad al total tiene que ver principalmente con su importancia poblacional y con la extensión física de su territorio. Para hacer un ordenamiento según performance, parece entonces más adecuado trabajar con valores per cápita, en lugar de evaluar el desempeño según total de metros cuadrados autorizados en el período. Según este criterio, Bahía Blanca continúa teniendo una participación importante pero de todos modos cae del puesto octavo al catorce, con 6,6 metros cuadrados por habitante entre 2000 y 2009. Teniendo en cuenta que la media para el total de municipios es de 5 metros cuadrados, resulta

² Censo Nacional de Población y Vivienda 2001 - INDEC.

que el desempeño local es mejor que el del promedio de ciudades. El Gráfico 2 muestra el ránking de las 15 principales localidades en términos de superficie per cápita. Se observa que el mismo es encabezado por Ushuaia, con 13,3 metros cuadrados, casi tres veces la media general. Le siguen Villa María, Santa Rosa, Viedma y Trelew, con entre 8,5 y 10 metros cuadrados por habitante, es decir, alrededor de dos veces el promedio de superficie per cápita. En último lugar pero con una performance muy similar a la de Bahía Blanca figura Neuquén. El detalle correspondiente a los municipios restantes puede apreciarse en el Cuadro 2, en donde se puntualiza la superficie total autorizada en cada caso desde el año 2000, la población según el último censo² y la superficie per cápita para el período relevante por jurisdicción. Así queda de manifiesto que Rawson (provincia de San Juan), Corrientes, Sunchales y Formosa, con menos de dos metros cuadrados per cápita en el período, son los centros urbanos con peor desempeño dentro del grupo seleccionado. Inclusive La Matanza, que se ubica en cuarto lugar según superficie total, figura cerca de las últimas posiciones con 2 metros cuadrados por individuo cuando se hace el ordenamiento con referencia a la población, lo cual es lógico teniendo en cuenta que dicha localidad congrega a casi 1,3 millones de habitantes.

Gráfico 2



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

Dinámica de la construcción y nivel de actividad económica

¿Cómo se ha comportado la actividad de la construcción en la última década en los municipios de interés? Más allá de conocer la magnitud de la superficie autorizada y el posicionamiento relativo de las ciudades relevadas, cuestión tratada en la sección anterior, también es ilustrativo observar la tendencia general de las nuevas obras en el contexto de la economía en su

Construcción: indicadores de actividad por localidad

Cuadro 2

Ciudad	Sup. total período (miles m ²)	Población	m ² p/capita*	Inversión estimada 2000-2009 (mill \$)	Peso relativo	Aporte al PBI construc (2008)
<i>Total</i>	68.402,6	13.737.965	5,0	91.731	100%	41,0%
Bahía Blanca	1.887,6	284.776	6,6	2.505	2,7%	1,1%
Berazategui	1.328,8	287.913	4,6	1.715	1,9%	0,7%
Casilda	241,0	79.096	3,0	311	0,3%	0,1%
Catamarca	677,6	141.260	4,8	877	1,0%	0,4%
Ciudad de Buenos Aires	19.237,2	2.776.138	6,9	26.458	28,8%	11,8%
Comodoro Rivadavia	1.111,1	143.689	7,7	1.476	1,6%	0,7%
Concordia	585,7	157.291	3,7	788	0,9%	0,4%
Córdoba	9.163,3	1.284.582	7,1	11.609	12,7%	5,5%
Corrientes	453,3	328.868	1,4	649	0,7%	0,3%
Esperanza	500,8	95.202	5,3	665	0,7%	0,3%
Formosa	402,6	210.071	1,9	601	0,7%	0,4%
General Pueyrredón	2.248,6	564.056	4,0	3.100	3,4%	1,2%
Granadero Baigorria	176,9	32.427	5,5	228	0,2%	0,1%
Jujuy	929,4	238.012	3,9	1.180	1,3%	0,5%
La Matanza	2.457,8	1.255.288	2,0	3.089	3,4%	1,3%
La Rioja	451,8	146.411	3,1	588	0,6%	0,2%
Neuquén	2.078,2	314.793	6,6	2.849	3,1%	1,3%
Paraná	1.147,7	319.614	3,6	1.487	1,6%	0,6%
Posadas	1.949,8	284.279	6,9	2.516	2,7%	0,9%
Quilmes	1.762,8	518.788	3,4	2.225	2,4%	1,0%
Rafaela	858,5	162.165	5,3	1.242	1,4%	0,7%
Rawson (S. Juan)	131,5	107.740	1,2	178	0,2%	0,1%
Reconquista	541,0	166.436	3,3	740	0,8%	0,3%
Resistencia	1.245,7	365.637	3,4	1.562	1,7%	0,5%
Río Cuarto	1.568,0	229.728	6,8	2.287	2,5%	1,3%
Río Gallegos	506,3	92.878	5,5	667	0,7%	0,3%
Salta	2.811,5	472.971	5,9	3.753	4,1%	1,3%
San Isidro	1.818,8	291.505	6,2	2.287	2,5%	0,9%
San Juan	406,2	112.778	3,6	564	0,6%	0,2%
Santa Fe	1.515,6	489.505	3,1	2.107	2,3%	1,1%
Santa Rosa	944,4	96.920	9,7	1.277	1,4%	0,7%
Santiago del Estero	698,9	244.567	2,9	944	1,0%	0,5%
Santo Tomé	503,1	70.500	7,1	630	0,7%	0,3%
Sunchales	267,3	162.165	1,6	387	0,4%	0,2%
Trelew	737,4	88.305	8,4	981	1,1%	0,5%
Tucumán	1.620,6	527.607	3,1	2.214	2,4%	0,9%
Ushuaia	610,3	45.785	13,3	841	0,9%	0,5%
Venado Tuerto	755,0	182.113	4,1	970	1,1%	0,4%
Viedma	454,8	50.701	9,0	590	0,6%	0,2%
Villa Carlos Paz	1.216,7	155.124	7,8	1.574	1,7%	0,5%
Villa Constitución	323,9	44.174	7,3	392	0,4%	0,1%
Villa María	1.189,7	116.107	10,2	1.681	1,8%	0,9%

*Superficie per cápita correspondiente al período 2000-2009(p)

conjunto. Ya que el sector construcción aporta significativamente al PBI y que, a su vez, la marcha del producto nacional afecta la realización de nuevas obras, se consolida una retroalimentación entre ambos elementos que configura un carácter esencialmente procíclico de la inversión en proyectos edilicios.

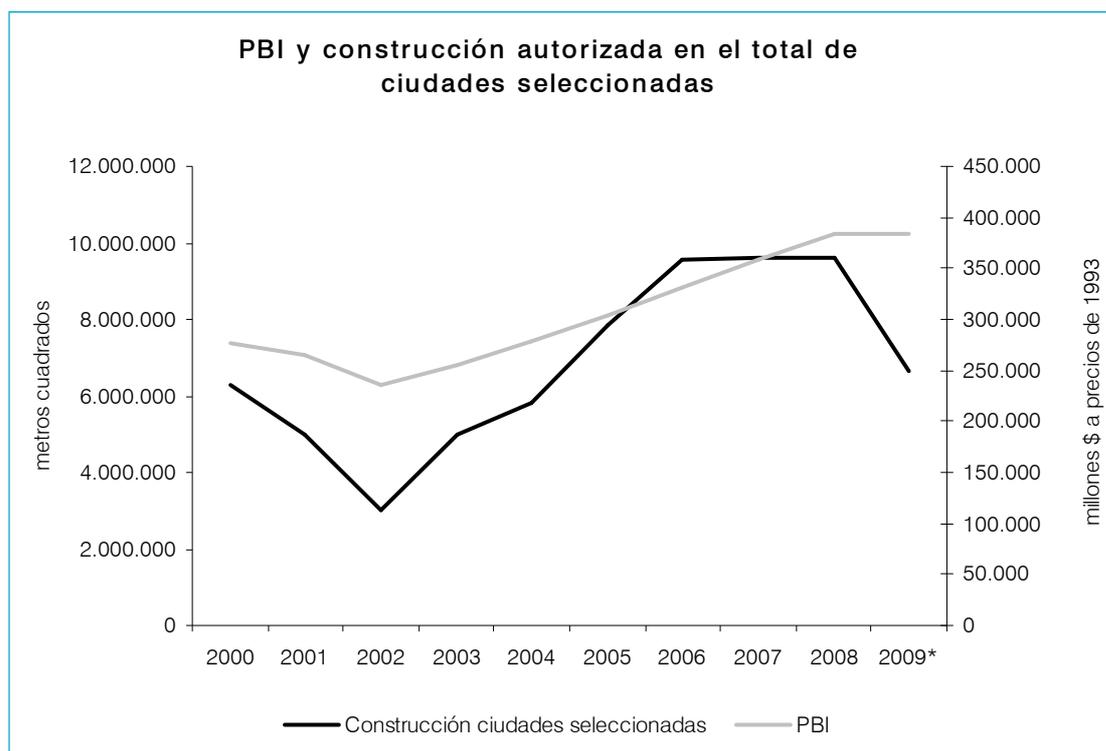
El Gráfico 3 muestra la evolución de la superficie autorizada en el total de municipios seleccionados y la trayectoria del PBI entre los años 2000 y 2009. Esta última variable se toma deflactada³, es decir, eliminando el componente inflacionario, a fin de comprobar el crecimiento real de la producción. Como puede verse, ambas tendencias evidencian un declive a partir del año 2000, en el contexto de la crisis recesiva iniciada a finales de los noventa, tras lo cual comienzan a repuntar luego de 2003. En el caso de la construcción, tanto la caída como la recuperación resultan más bruscas y marcadas que en la producción en general. En los años siguientes se sostiene el crecimiento, llegándose a un máximo de actividad en 2008, tras lo cual se prevé una evolución negativa en el caso de la construcción. Las previsiones para 2009 incorporadas al gráfico señalan un retroceso del orden del 30% en lo que respecta a proyectos edilicios, que surge de aplicar a la proyección anual la caída interanual en la superficie cubierta observada en los cinco primeros meses del año. En el caso del PBI, a lo largo del año fueron modificándose las previsiones de crecimiento, en atención a la dinámica experimentada por las variables macroeconómicas claves. De acuerdo a los últimos pronósticos dados a conocer por las consultoras privadas, la tasa de crecimiento de la economía argentina se ubicaría entre el -1% y el 1%⁴. En el gráfico se asume un crecimiento nulo, que constituye el escenario intermedio entre las estimaciones disponibles⁵. De esta manera, se repite el fenómeno que indica que la construcción tiene un carácter procíclico, con altibajos más fuertes que el producto nacional, como ocurre con otras ramas de la economía cuando son analizadas desagregadamente. De este modo se observa que una caída del 1% en 2009 en el PBI podría significar un descenso del 30% en nueva construcción, así como en 2002 la baja del 10% verificada en el producto redundó en un desplome del 40% en la superficie planeada para edificación (ver Gráfico 3).

³ A precios del año 1993.

⁴ Fuente: *El Cronista* - 17/09/2009.

⁵ El supuesto coincide con la estimación de FIEL que sostiene que "El crecimiento rondará el 0% y -1%, con un escenario peor si caen más los precios de los commodities" (Fernando Navajas, Director de FIEL en la citada nota de *El Cronista*).

Gráfico 3



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

En el Gráfico 4 puede apreciarse la evolución de la superficie autorizada en los municipios relevados y el PBI del sector construcción a nivel país en valores constantes. En este caso la correlación es perfecta, observándose una coincidencia en los valles y picos de actividad correspondientes a ambas trayectorias, tanto en lo que respecta a momentos en el tiempo como a magnitud de las oscilaciones producidas. Nuevamente se destaca la caída de actividad durante 2002, la posterior recuperación y la estabilización en los últimos años en torno al máximo relativo del período.

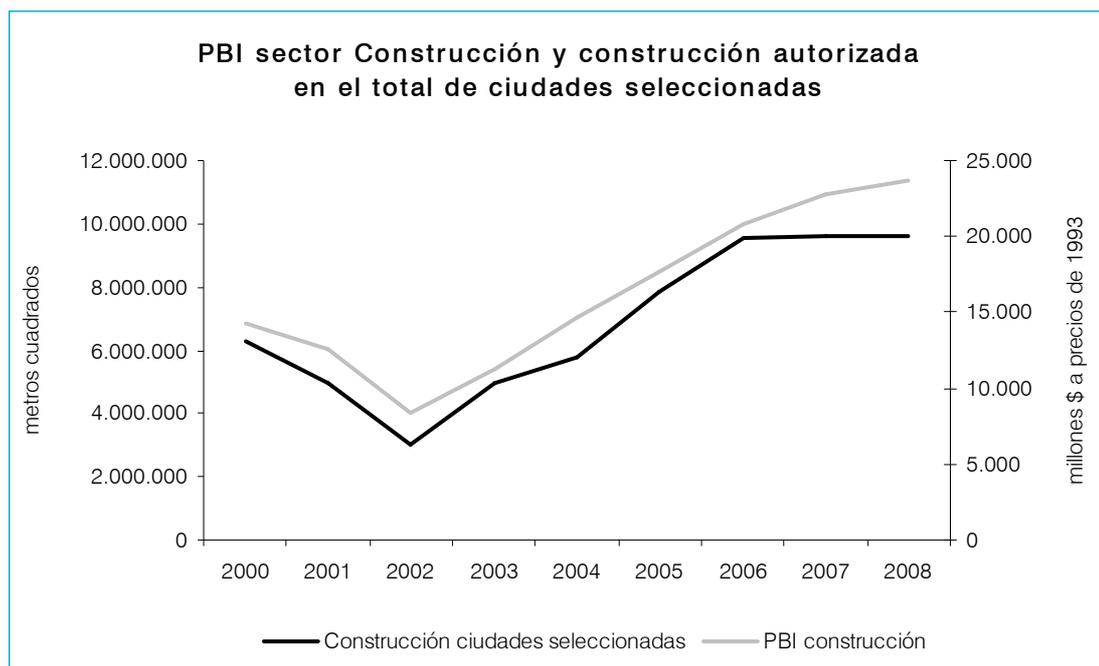
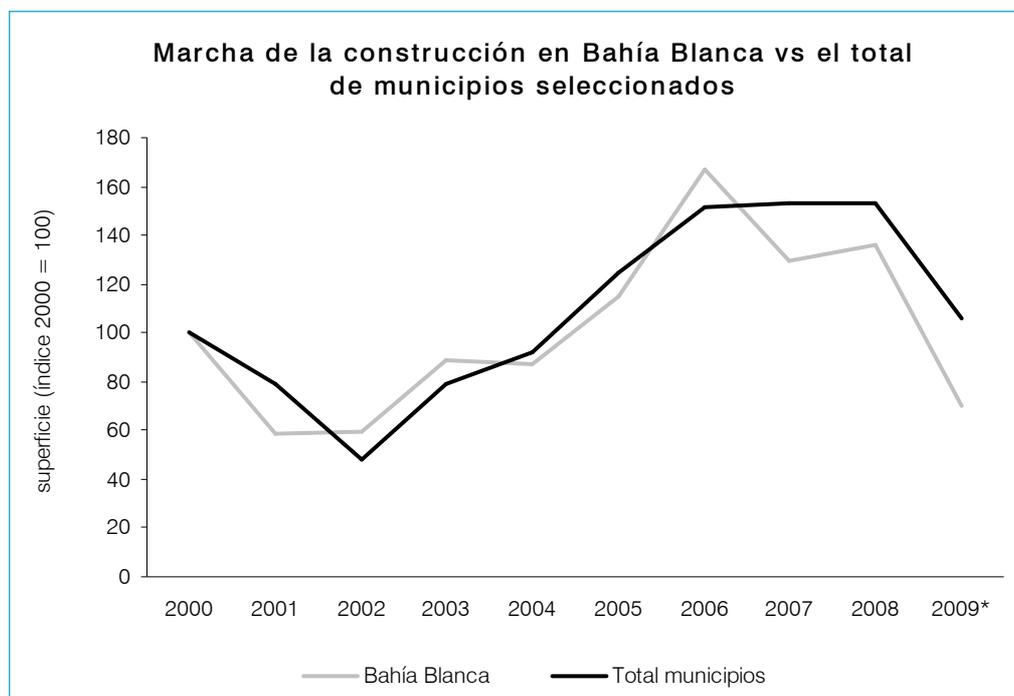


Gráfico 4

Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

Entre todas las localidades incorporadas interesa particularmente la performance de Bahía Blanca. En la sección anterior se describió la posición relativa de la ciudad en cuanto a superficie total autorizada en el período, tanto globalmente como en términos per cápita. Aquí se evalúa la tendencia del sector en el ámbito local versus la evolución de la actividad en el total de municipios. Para ello se construye un número índice de la superficie cubierta, al que se le asigna valor 100 en el año 2000 para Bahía Blanca y para el total de centros urbanos relevados, a fin de que ambas series resulten comparables. El Gráfico 5 ilustra dichas tendencias y permite corroborar que la performance de la ciudad es similar a la del conjunto de localidades. Es decir, Bahía Blanca no se destaca por superar al desempeño promedio ni se encuentra por debajo del mismo, más allá de que en determinados períodos puntuales, la performance local es superior a la global y viceversa. En conclusión, Bahía Blanca es importante en términos relativos por su aporte total de superficie, aunque su dinámica está en línea con el desenvolvimiento del resto de los municipios analizados. El Gráfico 5 muestra el descenso inicial de actividad hacia 2002 y la reversión de la tendencia en los años siguientes, con un máximo en el período 2006-2008, tras lo que se constata una estabilización y nueva caída, con posibilidad de acentuarse durante 2009, según la proyección trazada en base a los datos al mes de mayo. Sobresale el nivel de actividad alcanzado por Bahía Blanca en 2006, con un crecimiento significativamente por encima del conjunto de ciudades, del orden del 45% con respecto al año previo, en tanto que el total de localidades de interés avanzó algo más del 20% en igual período. Del mismo modo, la ciudad registró un brusco descenso, de alrededor del 20% tras dicho pico de actividad, mientras que en el total de ciudades la caída se demoró un poco más, luego de un par de años de amesetamiento.

Gráfico 5



Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC

Inversiones estimadas y aporte al PBI

Además de analizar la tendencia de la actividad de la construcción en términos de metros cuadrados, también es posible estimar de manera aproximada los montos involucrados en inversiones en nuevos proyectos edilicios. Sobre la base de superficie autorizada por municipio y datos del costo por metro cuadrado de edificación, se obtiene una medida de los fondos asignados a construcción en los municipios seleccionados durante el período bajo análisis. Luego, comparando estos montos estimados con el PBI y con el PBI del sector construcción, puede tenerse una noción del aporte o la importancia del conjunto de municipios y de cada localidad individualmente a la actividad general.

Teniendo en cuenta que la serie de superficie autorizada se refiere a un total de 42 ciudades y que no se dispone de datos de costos de obra para cada una de ellas, se supondrá que rige el mismo costo de construcción para todas las localidades, bajo la hipótesis asumida que no existen diferencias sustanciales respecto del promedio y que las posibles discrepancias entre los distintos puntos del país tienen a compensarse. La serie disponible para los años comprendidos en el período 2000-2009 corresponde a Bahía Blanca y es la que se emplea para los cálculos referidos al conjunto de ciudades⁶. La misma se presenta en el Cuadro 3, en donde figura el detalle del costo en pesos por metro cuadrado de tres modelos diferentes de edificación y el costo promedio unitario de las tres alternativas que es el que finalmente se aplica al cálculo. Los datos de cada año corresponden al mes de diciembre y en el caso de 2009, se toman valores de julio.

⁶ Fuente: Revista Obras y Protagonistas.

Otros datos que serán de utilidad en esta sección son el PBI global y el PBI atribuible al sector construcción. Anteriormente se trabajó con el PBI a precios constantes, es decir, deflactado por precios, para eliminar el componente inflacionario, pues era necesario comparar la dinámica de la construcción con la de la marcha de la economía real. Ahora bien, para medir la importancia de la inversión anual en nueva construcción sobre el PBI de cada período, es adecuado considerar al PBI a valores corrientes, ya que la inversión estimada está expresada

en valores corrientes también. El Cuadro 4 resume la evolución del PBI general y del sector construcción entre 2000 y 2008 en millones de pesos corrientes.

Costos de obra				
en pesos				
Año	Modelo			Costo promedio
	C1	C2	C3	
2000	508	656	531	565
2001	488	640	515	548
2002	744	1.024	926	898
2003	770	1.055	933	919
2004	923	1.226	1.066	1.072
2005	1.046	1.289	1.194	1.176
2006	1.228	1.570	1.424	1.407
2007	1.627	2.085	1.944	1.885
2008	2.123	2.613	2.557	2.431
2009*	2.212	2.764	2.638	2.538

*Datos al mes de julio

Referencias:
 C1: vivienda unifamiliar en planta baja modelo tipo barrio
 C2: vivienda unifamiliar en dos plantas
 C3: edificio en altura con zócalo comercial en planta baja

Cuadro 3

Fuente: Revista Obras y Protagonistas

PBI y PBI sector construcción		
En millones de pesos corrientes		
Año	PBI	PBI Construcción
2000	284.204	13.308
2001	268.697	11.597
2002	312.580	7.888
2003	375.909	11.531
2004	447.643	17.264
2005	531.939	24.059
2006	654.439	34.897
2007	812.456	46.359
2008	1.032.758	56.554

Cuadro 4

Fuente: Ministerio de Economía en base a datos de la Dirección Nacional de Cuentas Nacionales - INDEC

El cálculo de inversiones estimadas en proyectos de construcción se presenta en el Cuadro 5. Allí figuran la serie de superficie autorizada para el total de municipios seleccionados entre 2000 y mayo de 2009 y la serie de costo de obra por metro cuadrado para igual período. La tercera columna muestra la inversión estimada para cada año, que totaliza más de 90 mil millones de pesos al cabo de los diez años considerados. El peso relativo de los montos estimados de inversión en el PBI sectorial varía entre el 25% y el 40%, según el año tomado como referencia. Teniendo presente que el ejercicio incluye sólo 42 municipios del país, se entiende que están consideradas las ciudades más significativas y que las mismas realizan un aporte sustancial al valor agregado de la construcción a nivel nacional. Si en lugar de relacionar las inversiones estimadas con el PBI sectorial, se las compara con el PBI global, entonces la importancia relativa de las mismas varía entre el 1% y el 2,3%. Por otra parte, se advierte un incremento a lo largo del tiempo del aporte del sector construcción al nivel de actividad económica, a juzgar por el avance del comentado indicador, que prácticamente su duplicó al cabo de la última década.

Cuadro 5

Construcción: inversiones estimadas en los municipios de interés						
Año	Sup (m²)	Costo m² (\$)	Inversión estimada (\$)	Part PBI	Part PBI sector	
2000	6.290.588	565	3.554.811.279	1,3%	27%	
2001	4.990.101	548	2.733.494.159	1,0%	24%	
2002	3.037.571	898	2.728.002.014	0,9%	35%	
2003	4.985.864	919	4.583.338.580	1,2%	40%	
2004	5.796.241	1.072	6.211.541.668	1,4%	36%	
2005	7.847.812	1.176	9.230.805.749	1,7%	38%	
2006	9.546.279	1.407	13.433.332.883	2,1%	38%	
2007	9.624.960	1.885	18.143.627.098	2,2%	39%	
2008	9.635.081	2.431	23.421.276.064	2,3%	41%	
2009*	3.030.089	2.538	7.690.810.295	-	-	
Inversión total estimada en el período			91.731.039.789			

*Hasta el mes de mayo inclusive

Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio de Economía, INDEC y Revista Obras y Protagonistas

La referencia de la inversión total estimada por municipio para nueva construcción en el período 2000-mayo 2009 se incluye en el Cuadro 2, en donde se replica el ejercicio teniendo en cuenta la superficie total autorizada por año en cada jurisdicción y el costo de obra en cada período. Así puede observarse que Ciudad de Buenos Aires, con 26,5 mil millones de pesos invertidos en el período, contribuyó en cerca del 30% al total, consolidándose como líder del grupo de municipios relevados. Le sigue Córdoba, con 11,6 mil millones de pesos, que representan un 13% del total. Bahía Blanca, con un aporte de 2,5 mil millones figura entre las diez principales ciudades, estimándose una contribución del orden del 3%.

Tomando los datos de 2008, que es el último año del que se dispone serie completa, se calcula el peso relativo de la inversión estimada por municipio sobre el PBI sectorial, previamente detallado en el Cuadro 4. Esta cálculo se incluye en la última columna del Cuadro 2. Ciudad

de Buenos Aires, con una participación del 12%, encabeza nuevamente el grupo, seguida de Córdoba, con el 5,5%. Bahía Blanca, con una contribución del 1,1% se posiciona entre las diez principales ciudades de la muestra, como puede observarse en el Gráfico 6.



Gráfico 6

Fuente: elaboración propia en base a datos del Ministerio de Economía, INDEC y Revista Obras y Protagonistas

Conclusiones

En Bahía Blanca el sector construcción es uno de los más importantes de la economía en términos de nivel de actividad y dinamismo. Como dato ilustrativo, se tiene que la construcción capta el 10% de la población ocupada en la ciudad de manera directa, generando además miles de puestos de trabajo de manera indirecta.

La construcción está profundamente ligada al desenvolvimiento del producto general, en un proceso de retroalimentación que introduce importantes efectos multiplicadores en la economía. Al comparar la trayectoria del PBI en términos constantes con la evolución de la superficie planeada, es posible corroborar el paralelismo entre el sector y la actividad económica en su conjunto. En efecto, las series presentadas en esta nota han permitido observar la caída seguida por el PBI y por los planes de construcción hacia 2002, la posterior recuperación de ambos y el reciente estancamiento y desplome en el contexto de retracción económica.

Si bien la caída sectorial ha resultado más sensible en algunas ciudades que en otras, la tendencia de la actividad ha sido similar a grandes rasgos en todas ellas. El ejercicio de comparación de los 42 municipios relevados por el INDEC da cuenta de ello. En particular, el

comportamiento seguido por los nuevos planes edilicios en Bahía Blanca ha prácticamente replicado al de las demás localidades de interés. Claro está que, más allá de la dinámica seguida por la construcción en las diferentes ciudades, interesa el impacto de los altibajos de actividad en términos absolutos (cantidad de empleos, volúmenes de venta, niveles de inversión), dada la importancia del sector en la economía de cada ciudad.

Los distintos tipos de ordenamiento realizados dan cuenta de que Bahía Blanca figura siempre entre las diez o quince principales ciudades en materia de construcción: tanto en términos de superficie anual autorizada, metros cuadrados per cápita, inversiones y aporte al PBI, la performance local se destaca.

Sobre un total estimado de 92 mil millones de pesos invertidos en nueva construcción entre 2000 y mayo 2009 por el conjunto de ciudades analizadas, Bahía Blanca contribuyó con un aporte de 2,5 mil millones aproximadamente, que representan un 3% del total y más del 1% en términos del PBI del sector construcción a nivel nacional.

Comprobada la magnitud del sector en términos comparativos con otras ciudades importantes del país, se interpreta mejor la gran sensibilidad de la actividad con respecto a los vaivenes de la economía general, por las importantes implicancias sobre el empleo, las ventas y el nivel de actividad de diversas ramas vinculadas a la industria de la construcción. En ese mismo sentido, las caídas interanuales que se observan en el tramo transcurrido de 2009, justifican una importante preocupación con respecto a la situación sectorial en el mediano plazo. ■

El desempeño del sector municipal

El incremento observado en el gasto se explica por los mayores recursos destinados a obra pública, transferencias corrientes y gasto en personal.

Los mayores ingresos se deben a aumentos en recaudación de las tasas de inspección y alumbrado, al ajuste de la última y a los planes de regularización de deuda

Los ingresos de otras jurisdicciones resultan superiores, especialmente por el aporte de carácter extraordinario recibido por parte del gobierno nacional.

Con frecuencia, el análisis de las cuentas públicas concentra su atención en la situación fiscal del gobierno nacional. Sin embargo, los números de los últimos meses evidencian que los gobiernos provinciales están teniendo dificultades crecientes en el frente fiscal, muchas veces producto de la postergación y minimización de debates sobre leyes de presupuesto, reforma de la coparticipación y control de gastos en gobiernos provinciales a través del federalismo fiscal. De hecho, a mediados de este año, en un informe del Banco Central se admite que las finanzas públicas provinciales continuarían mostrando una tendencia a debilitarse, esperándose que 2009 cierre con un déficit que se encontraría entre los 5 mil y 10 mil millones de pesos, adjudicándosele a la provincia de Buenos Aires la mitad de dicha cifra.

Los municipios no permanecen ajenos a estas cuestiones, particularmente aquellos ubicados en el territorio bonaerense. En reiteradas ocasiones se ha advertido acerca de las escasas posibilidades prácticas que poseen los municipios para acceder a recursos genuinos, dependiendo en gran parte de las transferencias giradas por la provincia en concepto de coparticipación impositiva y de los aportes de gobiernos de nivel superior efectuados por vías alternativas.

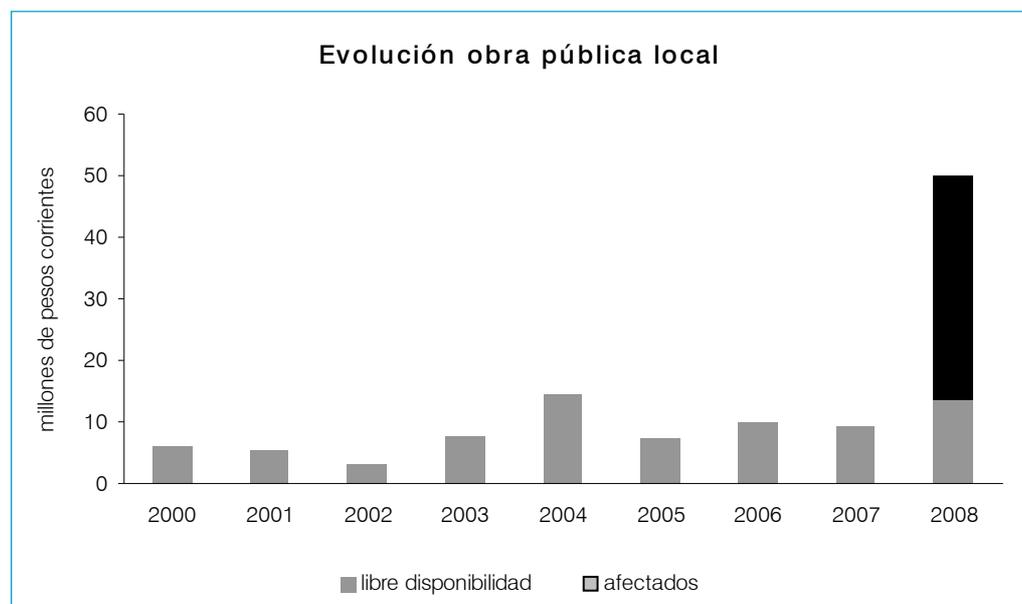
En esta oportunidad, se analizan las cuentas del municipio de Bahía Blanca para el ejercicio 2008 evaluando también las perspectivas para el corriente año a través de la rendición parcial de mediados de 2009.

Comportamiento del gasto

El gasto total presupuestario del municipio de Bahía Blanca durante el ejercicio 2008 supera ligeramente los 300 millones de pesos, lo que representa un importante incremento en relación con los gastos correspondientes al ejercicio anterior, ubicado en el orden de los 200 millones de pesos. El presupuesto correspondiente a 2009 es cercano a los 400 millones de pesos, habiéndose gastado durante el primer semestre casi el 60% de lo autorizado.

Al analizar el desempeño del año pasado, donde, como se menciona anteriormente, se registra un notable aumento en el gasto, puede apreciarse que el mismo obedece fundamentalmente a las mayores asignaciones en obra pública, rubro que en los últimos años incrementa su participación sobre el total del gasto. En el gráfico 1 se observa la evolución de la obra pública local, donde se refleja la situación descripta. Durante 2008 el total de gasto en trabajos públicos supera los 49 millones de pesos, de los cuales casi 14 millones son financiados

Gráfico 1



Fuente: elaboración propia en base a rendición de cuentas MBB

con recursos de libre disponibilidad, es decir que se trata de recursos ordinarios que el municipio decide destinar a obra pública, y más de 36 millones de pesos son recursos extraordinarios provenientes de la Nación, que deben afectarse exclusivamente a un fin determinado como es el caso de la construcción de la nueva terminal de ómnibus local. Si se consideran sólo los gastos en obra pública financiados con recursos de libre disponibilidad, se observa un aumento del orden del 45% entre 2008 y 2009.

Además de lo comentado en relación con la inversión física realizada por el municipio local, se refleja en los gastos de 2008 una mayor asignación de recursos destinados a transferencias

Cuadro 1
cifras en pesos

GASTOS POR OBJETO	Devengado 2008	Presupuesto 2009	Devengado 1º sem	Pagado 1º sem
PRESUPUESTARIOS	300.172.489	400.948.328	232.051.423	223.084.472
Personal	100.214.251	117.898.734	61.424.952	61.028.627
Bienes de consumo	11.864.574	16.939.150	7.426.939	6.144.343
Servicios no personales	58.222.498	67.983.148	38.648.704	36.761.254
Bienes de uso	55.164.545	108.678.543	67.323.748	63.072.992
Transferencias	26.123.372	25.187.557	16.424.988	15.351.173
Activos financieros	341.993	700.000	314.014	314.014
Servicio de deuda y disminución pasivos	8.206.828	17.476.195	12.894.942	12.818.934
Intereses	331.033	s/d	s/d	s/d
Amortización deuda consolidada	1.157.443	s/d	s/d	s/d
Amortización deuda flotante	6.718.351	s/d	s/d	s/d
Gastos figurativos	40.034.429	46.085.000	27.593.135	27.593.135
EXTRAPRESUPUESTARIOS	30.578.213		18.980.495	17.584.828
TOTAL GENERAL	330.750.703	400.948.328	251.031.918	240.669.300
Deuda flotante generada	15.076.166			

Fuente: elaboración propia en base a rendición de cuentas MBB

corrientes habiéndose gastado por este concepto más de 25 millones de pesos, un 47% más que lo registrado en el año anterior. Del ese total, aproximadamente 13 millones son ayudas sociales a personas y 7 millones transferencias a empresas privadas. Las partidas dedicadas a transferencias para el sector público no son significativas en relación con el total de transferencias corrientes.

GASTOS POR CARÁCTER ECONÓMICO	Devengado 2008	Devengado 2007	Variación 08/07
GASTOS CORRIENTES	235.841.716	172.672.441	37%
Remuneraciones	100.214.251	70.293.023	43%
Bienes y servicios	70.086.132	84.989.699	-18%
Rentas de la propiedad (intereses)	331.033	256.376	29%
Transferencias corrientes	25.175.870	17.133.344	47%
Al sector privado	24.994.684	s/d	-
Al sector público	181.187	s/d	-
GASTOS DE CAPITAL	56.454.979	30.912.571	83%
Inversión real directa	55.165.485	10.793.174	411%
Trabajos públicos libre disponibilidad	13.554.605	9.365.645	45%
Trabajos públicos afectados	36.354.819	s/d	-
Otros rubros inversión real directa	5.256.060	s/d	-
Transferencias de capital	947.501	s/d	-
Inversión financiera	341.993	74.584	359%
APLICACIONES FINANCIERAS	7.875.794	1.167.113	575%
TOTAL DE GASTOS	300.172.489	204.752.125	47%

*Cuadro 2
cifras en pesos*

Fuente: elaboración propia en base a rendición de cuentas MBB

El gasto en remuneraciones al personal observa un aumento del 43% en 2008, alcanzando los 100 millones de pesos lo que representa un tercio del total del presupuesto de gastos municipales. Esto es consecuencia del sustancial incremento salarial otorgado durante el ejercicio bajo análisis. De acuerdo al presupuesto 2009, se planea gastar 117 millones de pesos en pago de sueldos a toda la planta municipal que actualmente se ubica en torno a los 2 mil empleados.

Los gastos figurativos se originan cuando se debe efectuar una erogación para atender un gasto de un organismo descentralizado de la Administración Municipal. Tal es el caso del Hospital Municipal, que durante 2008 recibe del municipio local un aporte del orden de los 40 millones de pesos, previéndose para el presente año algo más de 46 millones de pesos.

Al contrario de lo ocurrido con las partidas descriptas hasta el momento, el gasto en bienes y servicios disminuye en 2009 un 18% en relación con el año 2008, pasando desde los 85 millones a los 70 millones de pesos.

La deuda consolidada que posee el municipio genera gastos de servicio, entre los que se incluye el pago de intereses que durante 2008 asciende a los 330 mil pesos aproximadamente, cifra un 29% superior a los gastos por este concepto en el ejercicio anterior. Además de la deuda consolidada, el municipio mantiene cierto stock de deuda flotante. Esta deuda surge

por la demora en que incurre el municipio en efectivizar los pagos, la que se modifica constantemente reduciéndose a medida que el gobierno municipal concluye el circuito administrativo de pagos e incrementándose cuando se incurre en nuevas moras. En rigor, esta clase de endeudamiento no genera obligaciones de pago de intereses de un modo formal, pero si la tardanza es demasiado extensa los precios de los bienes y servicios que el municipio compra pueden llegar a verse incrementados a modo de previsión por la demora. Tal como puede apreciarse en el Cuadro 1 presentado anteriormente, durante 2008 la diferencia entre las obligaciones contraídas por el municipio y los pagos que efectivamente se realizaron indica una creación de deuda flotante cercana a los 15 millones de pesos, la que puede haberse cancelado parcialmente durante el primer semestre de 2009 dado que en la partida servicio de deuda y disminución de pasivos se registran casi 13 millones de pesos.

La partida de aplicaciones financieras contempla los gastos por amortización de deuda del gobierno local. Indica la reducción del pasivo en cada ejercicio, cancelándose en 2008 más de 8 millones de pesos, cifra cinco veces superior al monto amortizado en el año anterior. De ese total, cerca de 1 millón de pesos corresponde a cancelación de deuda consolidada y los 7 millones restantes a pagos por deuda flotante.

Ingresos obtenidos

El total de ingresos por todo concepto supera los 302 millones de pesos durante 2008, un 40% superiores a los obtenidos en 2007. Del total de ingresos se pueden distinguir los recursos de libre disponibilidad para el gobierno municipal que alcanzan los 246 millones de pesos, mientras que los 56 millones restantes son recursos afectados a usos específicos.

Son recursos de origen municipal casi 185 millones de pesos, mientras que a la provincia de Buenos Aires aporta casi 92 millones y la Nación algo de 25 millones adicionales, correspondiendo al resto a otros orígenes.

Los recursos municipales se incrementan en 2008 un 52% en comparación con el ejercicio anterior, especialmente por aumentos en la recaudación de la tasa por inspección y la tasa por alumbrado, los dos tributos más importantes en el orden municipal.

La recaudación de tasa por inspección de seguridad e higiene se ubica en torno a los 94 millones de pesos, de los cuales 70 corresponden a obligaciones del ejercicio 2008 (en 2007 se recaudaron 53 millones de pesos) mientras que los 24 millones restantes son cobro de deudas que los contribuyentes tenían con el municipio (en el ejercicio anterior la regularización de este tributo alcanzó los 9,5 millones de pesos). Esto pone de relieve la magnitud del recupero de deudas de ejercicios anteriores que contribuye al refuerzo de los ingresos tributarios del municipio local mediante estos ingresos extraordinarios.

En el caso de la tasa por alumbrado, el segundo tributo en importancia, la recaudación total supera los 45 millones de pesos de los cuales 32 millones corresponden al ejercicio analizado y el resto es recupero de ejercicios anteriores. En 2007, el total recaudado por alumbrado del ejercicio apenas alcanza los 20 millones. La mejora en la performance se debe en gran medida a ajustes en las alícuotas que alcanzan a las propiedades inmuebles del municipio de Bahía Blanca. La tasa de salud, muy asociada a la de alumbrado, aporta a las arcas municipales casi 9 millones de pesos, un 60% más que en 2007.

Por tasa ambiental la municipalidad recauda en 2008 algo menos de 4 millones de pesos, lo que implica un aumento del orden del 20% en relación con el año anterior.

Con respecto a los recursos coparticipados de acuerdo a la ley de coparticipación provincial 10.559, las transferencias recibidas por el gobierno local en el ejercicio analizado son cercanas a los 68 millones de pesos, un 32% por encima de lo recibido durante 2007. Más allá de esta ley, la provincia envía partidas al municipio por otros conceptos totalizando, como ya se comenta más arriba, aportes cercanos a los 92 millones de pesos. Para este ejercicio en particular, se cuenta con un aporte significativo por parte de Nación del orden de los 25 millones de pesos.

Comentarios finales

Del análisis de las cuentas municipales durante 2008 se evidencia el notable incremento en la participación del sector público municipal en la actividad económica.

Los gastos se incrementan en relación con el ejercicio 2007, y de acuerdo a las previsiones para el presente año y a la ejecución parcial del gasto a mediados de 2009 puede inferirse que esta tendencia se sostiene.

Los mayores gastos se explican principalmente por los montos destinados a obra pública que demuestran una evolución claramente creciente, por los gastos de transferencia a agentes del sector privado y por el incremento salarial otorgado a la planta de personal municipal.

Estos mayores gastos tienen como contrapartida un significativo aumento en los recursos que dispone el municipio, tanto en aquellos que son de orden local como los que provienen de otros niveles de gobierno.

Con respecto a los recursos municipales, el aumento está explicado por los ajustes en la tasa por alumbrado practicados durante 2008 y por los planes de recupero de deudas de ejercicios anteriores, teniendo en cuenta además que como la tasa por inspección se asocia a los precios de los productos, su recaudación es sensible a procesos inflacionarios. No obstante, es necesario tener en cuenta que este desempeño responde a situaciones puntuales que difícilmente sean sostenibles en el tiempo, tratándose de inyecciones extraordinarias de recursos.

Los recursos de la provincia de Buenos Aires exhiben incrementos entre 2008 y 2007, pero la delicada situación fiscal por la que atraviesa en la actualidad encienden una luz de advertencia al momento de contar con aumentos sostenidos en el futuro.

Por último, los aportes de la Nación tienen la característica de tener afectación específica, es decir que se asocian a un gasto que debe realizarse, y son de carácter extraordinario. ■

Exportaciones locales: evolución, comparaciones y coyuntura

El año 2008 se caracterizó por un aumento del valor exportado por la aduana local del 30% con respecto al año anterior, pese a la baja del 7% en el volumen físico.

El volumen exportado por Aduana de Bahía Blanca ascendió a 9.2 millones de toneladas con un valor de casi 4 mil millones de dólares y una participación del 9% con respecto al total del país.

Las exportaciones oficializadas en Bahía Blanca se encuentran en quinto lugar a nivel país según el monto en dólares, en tanto que el valor FOB promedio por tonelada se ubica por debajo de la media.

En resumen, la tendencia alcista de las exportaciones locales se prolongó en el 2008 y de acuerdo a las cifras de embarques se interrumpiría a partir del año en curso. La ciudad mantiene su importancia como centro de exportaciones destacado en el interior del país. El dato saliente del último año ha sido el record histórico del valor medio de la tonelada exportada, aunque inferior al promedio del país, y uno de los más bajos en el ranking general, por el predominio de productos primarios en la oferta exportadora regional, los cuales han tenido un aumento sostenido de sus precios a partir del 2006. Los destinos principales son Brasil y China, en tanto que se registra un importante intercambio por vía terrestre con Chile. Por último, resulta muy alentadora la evolución en las operaciones con contenedores. La captación de embarques de frutas y hortalizas ha permitido dar un salto sustancial en el nivel de operaciones con contenedores, abriendo la expectativa de futuras mejoras en la oferta de líneas marítimas y captación de nuevas cargas en la región central y sur del territorio argentino.

Evolución de las exportaciones locales

Durante el año 2008, las exportaciones oficializadas en la Aduana de Bahía Blanca alcanzaron un volumen de 9.2 millones de toneladas por un valor del orden de los 4 mil millones de dólares. Este nivel de operaciones representa casi el 9% del volumen físico total de exportaciones del país y del 6% del monto medido en dólares.

El monto exportado en dólares de acuerdo a los registros de la Aduana local habría presentado un incremento del 30% con respecto al año anterior, pese a la disminución del flujo de operaciones medido en toneladas. Esta situación se explica por el fuerte aumento del valor FOB promedio local por tonelada exportada. En el año 2008, el precio promedio por tonelada llega a los 430 dólares. Este nivel representó el máximo histórico desde principios de la década del noventa hasta la actualidad.

Las cifras revelan un fuerte crecimiento en el monto exportado durante los últimos años (+189% en los últimos 6 años), el cual se explica por el crecimiento del valor promedio de la tonelada exportada generada por el aumento del precio internacional de productos primarios y una mayor participación de bienes de mayor valor agregado.

El valor FOB promedio de la tonelada exportada por Bahía Blanca resulta inferior al promedio nacional (700 dólares) debido al peso predominante de productos primarios en las exportaciones locales. De cualquier modo, si se observa su evolución en los últimos años, se puede apreciar una tendencia claramente creciente. Este resultado es uno de los factores que explican el buen desempeño de la economía regional hasta los primeros meses del año 2008.

Las operaciones registradas en la aduana local ubican a Bahía Blanca como uno de los centros destacados de comercio exterior del interior del país. En general esta característica se mantiene por cuanto la participación local sobre el movimiento exportador total no presenta cambios significativos en los últimos diez años.

Cuadro 1

Evolución de las exportaciones				
Bahía Blanca vs. total país				
Año	Participación Aduana BB sobre Aduana país		u\$s / tn	
	Toneladas	Miles u\$s	Total país	Bahía Blanca
1992	13%	12%	288	267
1993	16%	7%	322	136
1994	15%	7%	339	157
1995	12%	6%	363	177
1996	7%	4%	381	229
1997	10%	5%	377	188
1998	12%	6%	320	150
1999	10%	5%	299	160
2000	11%	6%	319	180
2001	10%	6%	295	181
2002	9%	5%	286	165
2003	9%	6%	316	203
2004	9%	6%	374	251
2005	10%	5%	390	215
2006	9%	5%	471	256
2007	9%	6%	528	308
2008	9%	6%	700	431
2009*	11%	7%	554	326
Var. % 98-08	-23%	2%	118%	188%
Var. % 02-08	-1%	6%	144%	161%
Var. % 07-08	-2%	3%	32%	40%
Promedio	11%	6%	375	215

* Hasta mayo 2009

Fuente: CGPBB

La oferta exportadora local se caracteriza por una fuerte concentración del valor y volumen en escasos productos. En el período 2006 - 2008, las mercancías que mayores montos de ingresos han generado son porotos de soja, trigo y gas propano licuado, en ese orden. Estos tres productos representan casi la mitad del monto de exportaciones oficializados en la aduana local.

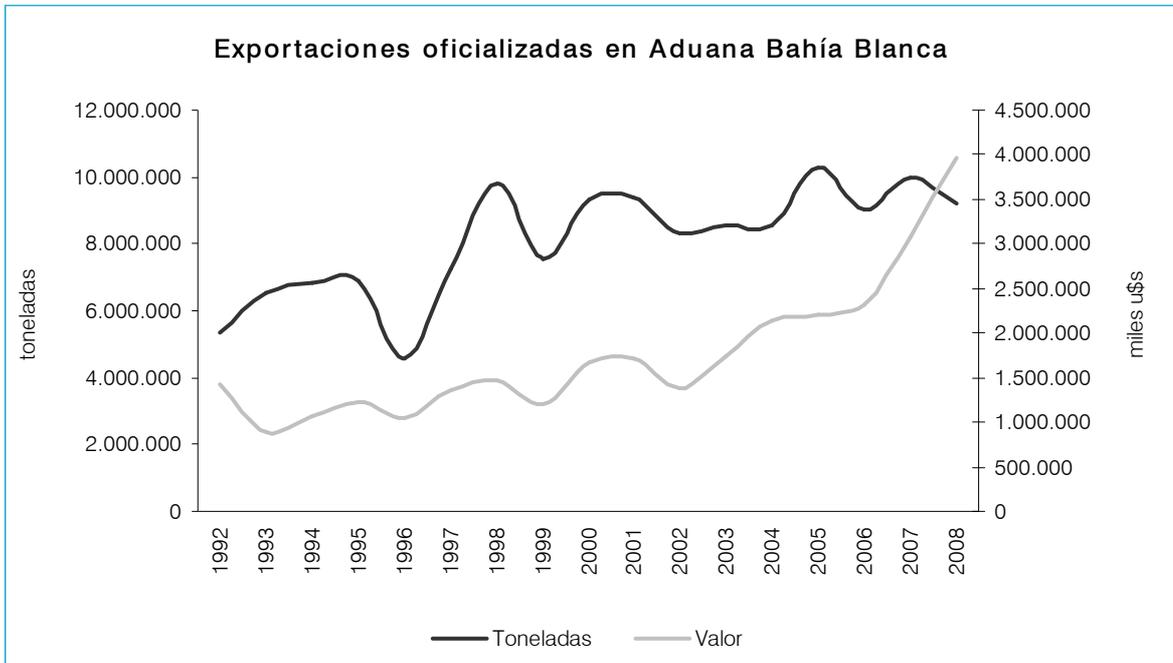


Gráfico 1 - Fuente: CGPBB

En cuarta posición se ubica maíz, con un fuerte ascenso desde el sexto lugar en el 2006. Si se extiende el análisis al conjunto de los diez primeros productos, en líneas generales se mantiene la composición pero con cambios en el orden de importancia. Entre los productos que han perdido peso cabe mencionar malta y cebada cervecera. En contrapartida, se observa una mayor importancia de polímeros de etileno y polietileno.

Por el lado de los medios de transporte empleados, la mayor parte de las operaciones se canalizan por vía marítima (97%). En particular para productos primarios, el flete tiene mayor incidencia sobre el valor del producto y por ello, la mayor profundidad del puerto local representa una ventaja competitiva fundamental debido a que posibilita el acceso de buques de mayor tamaño y por lo tanto de menor flete por tonelada embarcada.

Las operaciones por vía marítima tienen dos destinos principales, China y Brasil. Estas operaciones representan más de la mitad del monto total de operaciones registradas en la aduana local. Por vía terrestre, el principal medio de transporte es el camión. Es interesante destacar que el último año, por este medio, el principal destino es Chile con un volumen transportado del orden de las 140 mil toneladas anuales.

Contenedores

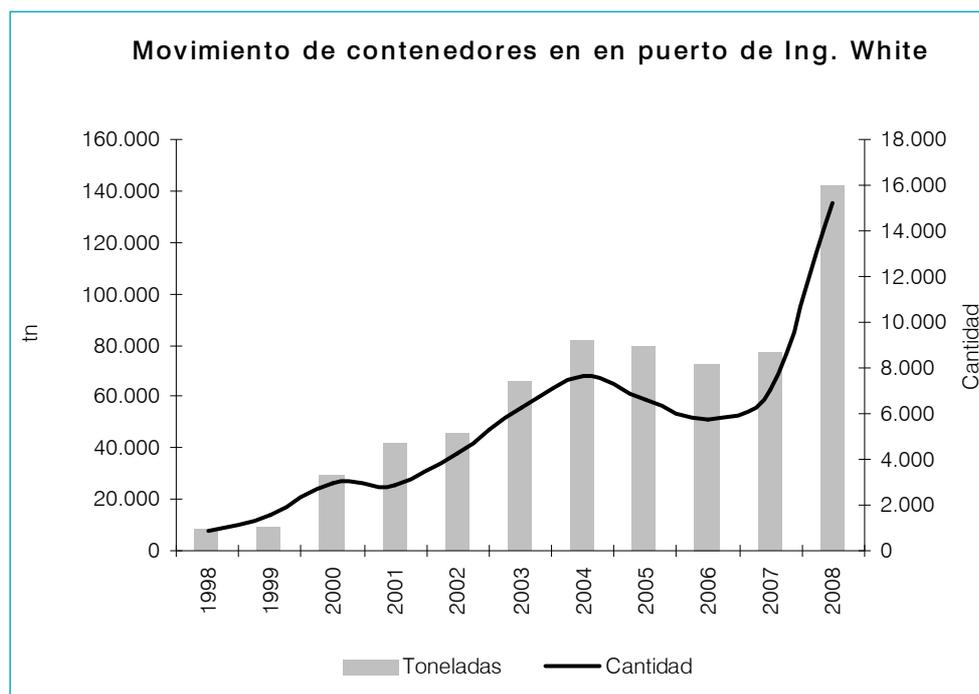
Un análisis particular merece el movimiento de contenedores en el puerto de Bahía Blanca. El registro de datos muestra valores en permanente ascenso y con un fuerte salto en el último año, que se explica por el muy buen desempeño de la Terminal multipropósito en su primer año de concesión (15 mil contenedores en el 2008 frente a 7 mil en el año anterior). Esta evolución abre una perspectiva alentadora para atraer una mayor oferta de transporte y posibilitar el acceso de nuevas cargas.

Entre los productos exportados en contenedores cabe destacar la participación importante de frutas y hortalizas como carga principal, a las que cabe agregar harina y PVC. Para el año

2008, del total de toneladas exportadas, las frutas y hortalizas representaron casi un 40%, mientras que la harina participó en un 33% y el PVC contribuyó con el 21%. Como medida comparativa, para el año 2007 las participaciones eran de aproximadamente 3%, 54% y 39% para frutas y hortalizas, harinas y PVC respectivamente.

Gráfico 2

Fuente: CGPBB



Evolución de los valores FOB

Al analizar la evolución de los precios FOB implícitos para algunos de los productos principales exportados desde Bahía Blanca y tomando como período de análisis el intervalo 2003 – 2008, se observa que todos han tenido un marcado aumento principalmente en los últimos dos años.

Los desempeños han sido positivos, principalmente para los productos petroquímicos como el polietileno y los polímeros de etileno. Los inflamables por su parte, han continuado sus tendencias alcistas pero de manera moderada respecto a los productos mencionados anteriormente.

También se manifiesta como notable el aumento que han sufrido los aceites oleaginosos, principalmente en el último año de análisis logrando valores que superan en más de un 100% a los que tenían en 2006. Esto ocurre de manera destacada para el aceite de girasol, aunque el aceite de soja ha demostrado niveles de crecimiento en su precio que se asemejan al anteriormente citado.

Los granos por su parte, comienzan a exhibir una trayectoria creciente en sus precios a partir del 2006. Los aumentos son generalizados, destacándose la recuperación de la cebada, el trigo y el maíz. Los productos como malta y soja también demostraron crecimiento en su valor, aunque un poco menor respecto a los granos citados anteriormente.

Los derivados de la soja mantuvieron sus precios en el lapso citado, logrando aumentar su FOB implícito hacia finales del mismo. Por último, y como apartado especial, se menciona a la urea granulada, que en el transcurso de 60 meses casi ha podido duplicar su valor intrínseco por tonelada.

Comparación de aduanas de oficialización

Realizando una comparación entre las principales aduanas del país para el 2008 según los dólares FOB exportados, se puede interpretar los “perfiles” de las mismas que estarán íntimamente relacionados con su ubicación geográfica.

En términos agregados, la de mayor relevancia es la aduana de San Lorenzo, ubicada cerca de Rosario en la Provincia de Santa Fe. Este liderazgo lo tiene no sólo para el valor de sus exportaciones que superan los 16 mil millones de dólares por año, sino también para las toneladas que salen por ese lugar, que sobrepasan las 40 mil toneladas. A continuación se encuentran Operativa Capital y Campana estando unos 6 mil a 8 mil millones de dólares por debajo de San Lorenzo respectivamente.

Bahía Blanca se encuentra en la quinta posición, con un buen volumen de exportación en toneladas, y con un valor FOB que está levemente por encima de los 4 mil millones de dólares.

Las 12 aduanas seleccionadas son las que superan los mil millones de dólares FOB exportados, correspondientes a un grupo total de 57 aduanas.

Sin embargo, el ranking se modifica sustancialmente cuando se calcula el ratio dólares por tonelada para cada una de las aduanas de oficialización presentadas. Esto da una pauta respecto del tipo de productos que salen por cada lugar y del valor agregado que los mismos poseen. De acuerdo a este criterio, la lista es liderada por Ezeiza, quien posee un valor superior a los 32.000 dólares por tonelada exportada. En segundo lugar se encuentra Córdoba, con más de 3000 dólares por tonelada. Puerto Madryn también posee un valor interesante en torno a los 2.500 dólares por tonelada aproximadamente. Bahía Blanca aparece, utilizando siempre las mismas 12 aduanas de oficialización empleadas anteriormente, en el 9no lugar con 440 dólares por tonelada.

Cabe destacar que si se tomaran todas las aduanas del país y se ordenaran de acuerdo al FOB implícito promedio que se presentó recientemente, las posiciones se modificarían aún más, dejando a Bahía Blanca en puestos muy por debajo del que se menciona en el párrafo anterior y alcanzando la posición número 51 de 57.

Observando los principales productos que salen por cada una de las aduanas, podemos determinar las características particulares de cada uno de los lugares presentados. San Lorenzo, al igual que Rosario, posee un predominio de exportaciones de Harina y pellets de Soja. En el caso de Bahía Blanca y Necochea, también se pudo observar que se caracterizan por la exportación de productos primarios con bajo contenido de agregación de valor. En Bahía Blanca, el producto principal son los porotos de Soja. Para el caso de Necochea, el trigo es la principal mercancía exportada. Por lo tanto, no es casualidad que estas cuatro aduanas se encuentren en las últimas posiciones del ranking confeccionado en base a los dólares por tonelada ingresados.

En el otro extremo, encontramos a Ezeiza, Córdoba, Puerto Madryn, Operativa Capital y Campana respectivamente. La primera de ellas tiene como producto principal “aviones”, por lo que el FOB implícito de este producto alcanza un valor muy superior respecto del resto de las mercancías que se exportan desde nuestro país. En el caso de Córdoba, la producción regional de maní se encuentra entre las primeras mercancías líderes en exportación, ayudadas por autopartes exportadas desde la misma aduana que cuentan con un valor agregado considerable. Como resulta lógico, en Puerto Madryn los productos que lideran el valor de exportación son los relacionados al aluminio, que han desplazado a los pescados en estos últimos años. Observando la aduana de Operativa Capital, se encuentra como principal pro-

ducto exportado según los miles de dólares FOB generados, a la carne bovina. Campana por su parte, se destaca por la exportación de vehículos, dada la radicación de empresas automotrices en cercanías del lugar.

Mendoza cuenta con los vinos como mercancía destacada, mientras que La Plata y Comodoro Rivadavia se destacan por las ventas de gases y aceites de petróleo respectivamente.

Aduanas en 2008						Cuadro 2
Aduana Oficialización	Toneladas	Miles u\$s FOB	u\$s/tn	Ppal Prod exportado	u\$s/tn	
Ezeiza	75.693	2.451.041	32.381	Aviones	468.699	
Córdoba	742.236	2.364.071	3.185	Cajas de cambio	12.330	
Puerto Madryn	395.661	1.025.813	2.593	Aleaciones aluminio	2.783	
Operativa Capital	5.129.752	10.168.774	1.982	Carne	12.777	
Campana	4.917.062	8.532.560	1.735	Vehículos	10.075	
Mendoza	1.971.227	1.640.674	832	Vinos	3.039	
La Plata	2.225.118	1.521.258	684	Metanol	393	
Comodoro Rivadavia	2.802.638	1.529.637	546	Aceites crudos de petróleo	541	
Bahía Blanca	9.601.162	4.244.330	442	Porotos de soja	387	
San Lorenzo	40.510.853	16.541.746	408	Harina y pellets del aceite de soja	304	
Rosario	16.826.799	6.698.706	398	Harina y pellets del aceite de soja	312	
Necochea	3.906.803	1.465.370	375	Trigo	287	

Fuente: CGPBB e INDEC

Si se ampliara la cantidad de aduanas abarcando aún más regiones, se podría notar las tendencias exportadoras según la zona, que, como era de esperarse, se vinculan en gran medida con la producción principal realizada en el área y con las características de la aduana desde el punto de vista logístico y por ende, los medios de transporte utilizados en la misma.

Evolución reciente

Por último, se mostrará una breve descripción de lo que ha sido la actividad portuaria en nuestra ciudad de acuerdo al volumen de embarques de productos en el período que va de enero a julio. El análisis se centra en los datos brindados por el nivel de actividad marítima ya que representan en gran medida el total de lo comercializado en Bahía Blanca. De acuerdo a las cifras difundidas por el Consorcio de Gestión del Puerto de Bahía Blanca, el total de toneladas embarcadas en este período cayó un 12% con respecto al año anterior. Esta variación negativa se explica por la fuerte disminución de operaciones en granos, aceites y subproductos (-23%), en parte contrarrestada por mayores embarques de químicos e inflamables (+5%) y cargas generales (+8%).

Comentarios finales

Bahía Blanca sigue contando con una participación importante y sostenida a lo largo de los años con respecto al total del país, en términos de toneladas exportadas desde la ciudad. Sin embargo, el monto en dólares ingresados por este concepto contribuyen en una proporción menor al total del país, lo que termina evidenciando que el FOB implícito es relativamente pequeño. Esto se explica por la composición de lo exportado localmente, en donde los bienes primarios juegan un rol central. A pesar de que éstos han tenido aumentos considerables en los últimos años, Bahía Blanca sigue siendo una de las ciudades con menor FOB promedio por tonelada del país. La evolución positiva de los contenedores es un buen dato para la economía local, aunque el valor agregado de los bienes exportados por este medio, tampoco es de gran relevancia. La explicación a lo anterior radica en las características de la zona circundante a Bahía Blanca y las que presenta el puerto local, por donde sale más del 97% de los productos.

La retracción de la economía está empezando a evidenciarse en el menor nivel de actividad del puerto local que, en términos interanuales, evidencia una caída del 12%, impulsada por el sector granos, subproductos y aceites oleaginosos. ■



**Asociación Industrial Química
Bahía Blanca**

Compañía Mega • Dow Argentina • Profertil • Solvay Indupa

**Respaldando las investigaciones
sobre la economía regional**

Situación y perspectivas de la industria oleaginosa

La mayor parte de los análisis de organismos internacionales coinciden en presentar una trayectoria al alza para los próximos años en el precio de los principales granos comercializados en el mercado internacional. El aumento en la demanda mundial impulsada por los países emergentes se muestra como el escenario más probable en el corto y mediano plazo

En los últimos 10 años, la capacidad de procesamiento nacional creció a una tasa del 18% anual, mientras que la producción duplicó esa tasa de crecimiento. La capacidad diaria máxima de procesamiento en todo el país, supera las 162 mil toneladas. Este volumen tenderá a incrementarse, dado que existen inversiones proyectadas y otras en ejecución.

La captación de materia prima producida dentro o fuera de la región de influencia del puerto local (soja y girasol), que en el caso de la soja, una parte importante se carga sin procesar y la posibilidad de embarcar buques de gran capacidad, determinan ventajas comparativas con otras regiones al momento de concretar inversiones en el sector.

El complejo industrial oleaginoso desde mediados de la década pasada, experimentó un proceso de crecimiento que lo ubica actualmente en el primer lugar como sector exportador a nivel nacional, tanto en volumen como en valor. La molienda de soja, principal insumo del sector, se triplicó en una década, logrando posicionar al país como el principal exportador de aceite y harina de esa oleaginosa. Este proceso de crecimiento, fue posible a partir de la concreción de un nivel de inversiones muy importante en los últimos 15 años, convirtiendo al sector en uno de los más dinámicos en este rubro. Una parte importante de éstas inversiones se ejecutaron en el último lustro, incrementando cerca de un 50% la capacidad de procesamiento diario en ese periodo. En el mismo sentido, pero en el término de 10 años, la producción de soja a nivel nacional, pasó de 11 millones de toneladas en la campaña 1996/97, a 46 millones en la campaña 2007/08. Este exponencial crecimiento, se logró no solo a partir de una expansión en el área sembrada superior a las 10 millones de hectáreas, sino también en la productividad por hectárea, que aumentó más de un 50%.

A pesar de la importante reducción productiva en la campaña 2008/09 y su consecuente impacto en el uso de la capacidad instalada del complejo oleaginoso, el sector presenta una perspectiva favorable, como consecuencia de algunos factores de orden internacional. Los determinantes de la demanda a nivel global, que fundamentan el razonamiento anterior a mediano plazo, se asocian al crecimiento poblacional, a cambios en los patrones de alimentación y al crecimiento del ingreso per cápita en países como China e India, principalmente. La demanda creciente en el consumo de aceites y harinas vegetales, demuestran este cambio en los patrones de consumo. Otros factores importantes, como la demanda especulativa y la industria del biocombustible, también forman parte de los elementos explicativos de la demanda a nivel internacional.

En definitiva, existen elementos suficientes como para asegurar que el sector tiene excelentes perspectivas de crecimiento en el comercio internacional. El aumento de la población a nivel mundial y del ingreso per cápita en algunos países líderes en el nuevo orden internacional, son elementos que aseguran un incremento en la demanda de los productos derivados de las oleaginosas en los próximos años. Estimaciones de organismos internacionales, coinciden en que se presentará una trayectoria al alza en el precio de los principales granos como resultado

de un incremento en la demanda mundial. En general, se proyectan precios para los próximos diez años superiores en términos reales a los picos registrados en los años 2007 – 2008. El precio en términos reales proyectado por FAO resultará entre un 10 y 20% superior para el caso de los granos y para el caso de aceites vegetales se espera un incremento del 30% con respecto al máximo registrado en el 2008.

Algunos aspectos de carácter regional, generan un marco muy favorable para que se orienten inversiones hacia la etapa industrial de la cadena oleaginosa. Se conjugan elementos que potencian la posibilidad de proyectos de inversión en la región, permitiendo incorporar integrantes locales en esta etapa de la cadena. En este sentido, la captación de materia prima producida dentro o fuera de la región de influencia del puerto local (soja y girasol), que en el caso de la soja, una parte importante se carga sin procesar y la posibilidad de embarcar buques de gran capacidad, determinan ventajas comparativas con otras regiones al momento de concretar inversiones en el sector. En el presente informe se pretende, analizar la evolución que evidenció el sector en los últimos años y estimar impactos sobre la economía regional, a partir de una hipótesis de mayor procesamiento en la etapa de producción de aceites y harinas vegetales.

Evolución y perspectivas del sector oleaginoso

Escenario internacional

La mayor parte de los análisis de organismos internacionales, coinciden en presentar una trayectoria al alza para los próximos años, en el precio de los principales granos que se comercializan en el mercado internacional. El aumento en la demanda mundial impulsada por los países emergentes, que crece a un ritmo mayor al de la oferta por las dificultades en expandir la superficie cultivable, se muestra como el escenario más probable en el corto y mediano plazo.

De acuerdo a dos de las entidades de mayor prestigio en la elaboración de pronósticos globales a largo plazo, FAO y OCDE, la mayor parte del crecimiento en la producción y consumo agrícola provendrá de los países en desarrollo. El crecimiento de la población mundial y el ingreso, requerirá para el 2030, de un crecimiento de la producción global superior al 40% con respecto a los niveles del 2007 – 2008. Para abastecer esta demanda, se estima como factible duplicar la superficie cultivable actual y la mitad de este incremento debería registrarse en África y América Latina.

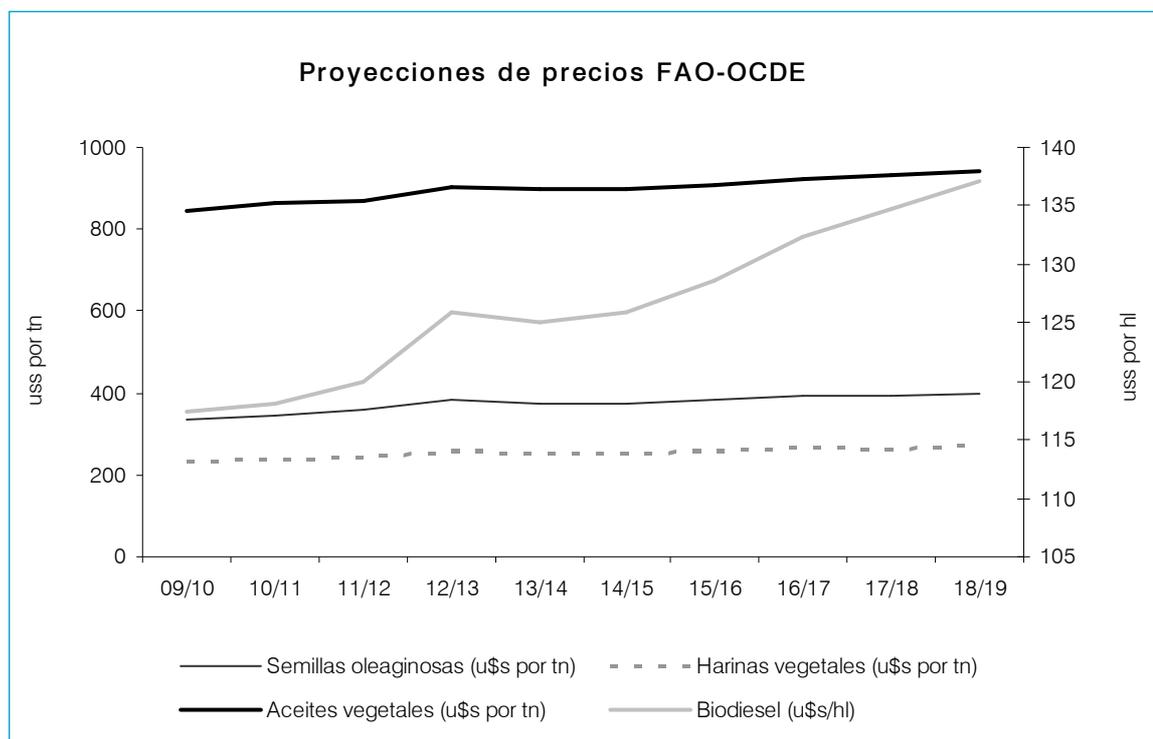
En las regiones más productivas, el rendimiento promedio de los principales cultivos se mantendrá sobre su tendencia de largo plazo, con altas posibilidades de superar estos niveles, si se incorporan nuevas tecnologías en los procesos productivos. Por otro lado, el incremento de la productividad en regiones con atraso en la adopción tecnológica, dependerá de la concreción de inversiones en infraestructura y la capacitación en el sector primario. La disponibilidad de agua condicionará la producción agrícola futura. También se prevé una importante desaceleración en la tasa de expansión de la superficie bajo riego. El riesgo climático, con una mayor probabilidad de escasez de agua, inundaciones y cambios en la frontera agrícola, tendrá un efecto muy importante en la producción y tendrá incidencia directa en la formación de los precios.

Las proyecciones de precios elaborados por OCDE y FAO, contemplan una fuerte contracción del PBI mundial en el 2009 y el inicio de una lenta recuperación a partir de 2010. Los precios de las producciones primarias en términos reales para la próxima década (2009 – 2018), serán

superiores a los de la década pasada. Los factores que darán impulso a esta tendencia serán, la recuperación de la demanda de países en desarrollo una vez superada la actual crisis internacional, y el crecimiento del mercado de biodiesel. El inicio de la trayectoria alcista de los precios se podría iniciar en dos o tres años, impulsada por la recuperación de la economía mundial. En términos reales, las proyecciones para los próximos 10 años resultan entre un 10 y 20% superior para el caso de los cultivos y para los aceites vegetales se espera un incremento del 30%, con respecto al máximo registrado en el 2008.

La producción mundial de aceites vegetales en 2018 se espera que resulte un 40% superior a los promedios registrados entre 2006 y 2008. El aumento de la producción se concentrará en Brasil, Argentina y la Unión Europea, a través del desplazamiento de otros cultivos y de la ganadería extensiva, sumado a la incorporación de nuevas tierras a la producción. Brasil tomará el liderazgo exportador en los próximos años, relegando a Estados Unidos. En Argentina, el sistema de retenciones diferenciales a las exportaciones, incentiva la molienda de grano, harinas y aceites vegetales, a expensas de los embarques de semillas.

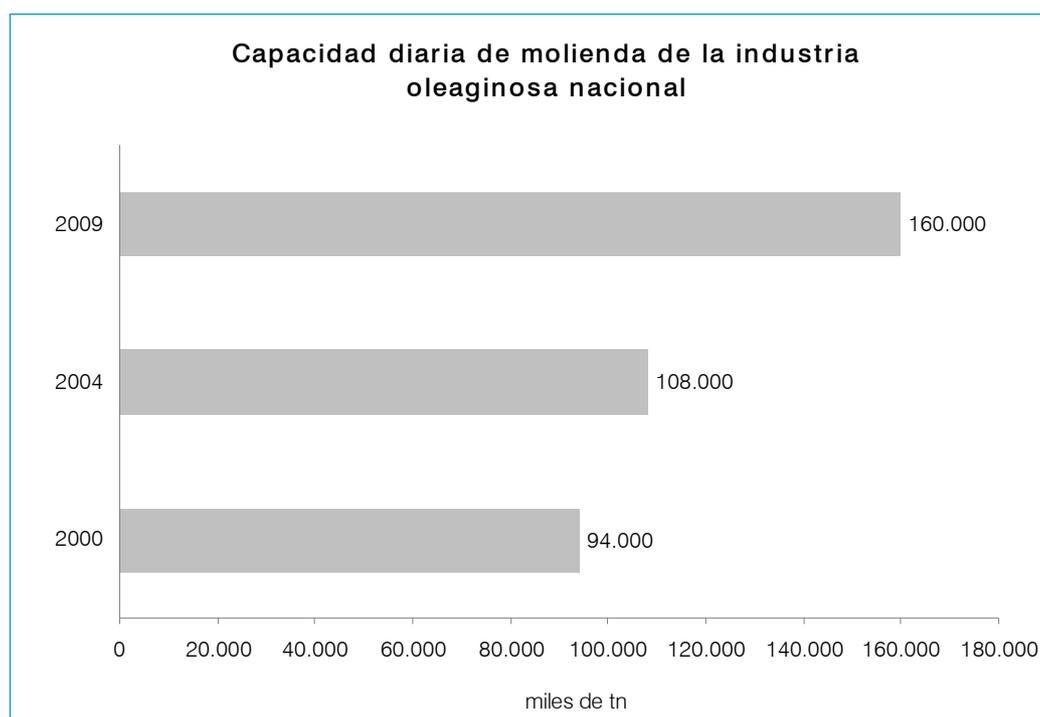
A nivel mundial, la molienda de semillas oleaginosas seguirá el curso de la demanda de aceites vegetales, una vez superada la crisis económica internacional. FAO espera que el crecimiento del sector oleaginoso se presente como el de mayor crecimiento. En este marco, de acuerdo a sus pronósticos, la tasa de crecimiento de la capacidad de molienda excederá al ritmo de crecimiento de la producción de semillas oleaginosas. La mayor parte de la demanda provendrá de la industria alimenticia, con un predominio de los países asiáticos, aunque también se le asigna un rol relevante a la demanda de biocombustibles. La importación de semillas oleaginosas como reserva energética dependerá de las políticas de las principales potencias mundiales y la rentabilidad de la actividad, asociada en forma positiva con el precio del petróleo. FAO estima también que la producción de semillas oleaginosas destinadas a la industria del biocombustible podría representar una quinta parte del total al promediar el siglo. Aunque las perspectivas para el mercado de biocombustibles son muy inciertas debido a la dificultad para estimar la evolución en el precio del petróleo, los efectos de la intervención o normas regulatorias del sector público y el impacto del desarrollo tecnológico.



Entidades financieras internacionales como Credit Suisse no es tan optimista y presenta una perspectiva de menor crecimiento en comparación a los pronósticos de FAO. La tasa de crecimiento en la demanda de biocombustibles se desacelerará con respecto a la observada en los últimos años, debido a la menor demanda de combustible por efecto de la recesión económica, los problemas de rentabilidad de la industria (atada a la evolución del precio del petróleo), y un menor apoyo político al desarrollo de la actividad por su impacto negativo en el precio de los alimentos. No obstante esto, en cualquiera de los escenarios previstos, la industria del biocombustible significa una fuente de mayor demanda y por lo tanto, genera una presión alcista en los precios.

Escenario nacional

Capacidad de procesamiento de la industria: en los últimos 10 años, la capacidad de procesamiento nacional creció a una tasa del 18% anual, mientras que la producción duplicó esa tasa de crecimiento. La capacidad diaria máxima de procesamiento en todo el país, supera las 162 mil toneladas. Este volumen se incrementará en los próximos años, dado que existen inversiones proyectadas y otras en ejecución. A partir del volumen de procesamiento diario, la capacidad teórica de crushing anual, se ubica entre las 48 y las 52 millones de toneladas anuales. No obstante esto, en las últimas 2 campañas la molienda de soja y girasol, alcanzó las 35 millones de toneladas anuales aproximadamente. La industria, a partir de la capacidad teórica de crushing mencionada anteriormente, está utilizando un 70% de su capacidad instalada.



Fuente: elaboración propia a partir de datos de CIARA

La relación entre molienda y producción de soja a nivel nacional, muestra que si bien la industria procesa un porcentaje importante de la producción nacional anual, todavía existe un volumen de esta oleaginosa que se exporta sin procesar. En las campañas 2006/07 y 2007/08,

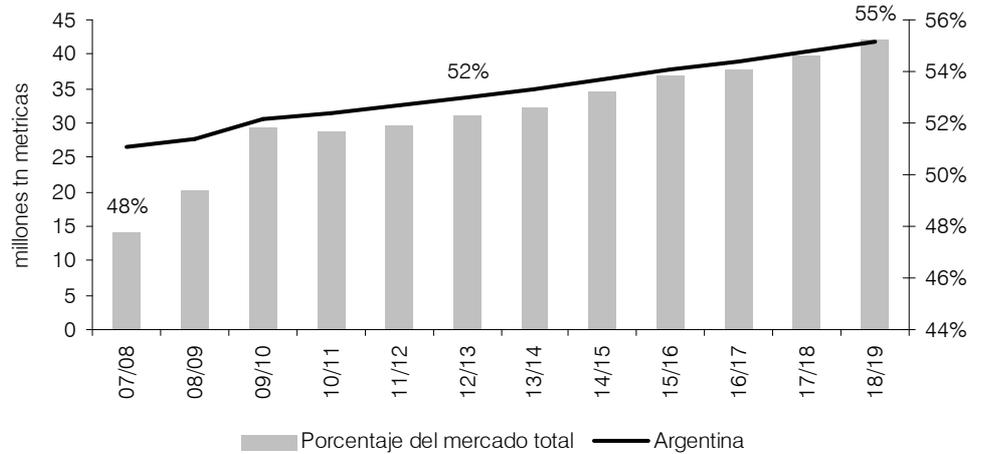
el volumen anual exportado de porotos de soja, superó las 12 millones de toneladas, representando un 25% de la producción anual. En el girasol, la industrialización es considerablemente mayor, alcanzando entre el 90% y el 100% de la producción anual.

Fuente: USDA									
OFERTA, COMERCIO INTERNACIONAL Y MOLIENDA DE GIRASOL EN ARGENTINA									
	2001/02	2002/03	2003/04	2004/05	2005/06	2006/07	2007/08	2008/09	2009/10
PRODUCCION (mill tn)	3,8	3,7	3,1	3,6	3,7	3,4	4,6	2,9	4
AREA SEMBRADA (mill has)	2	2,3	2	2	2,2	2,4	2,6	2	2,2
PRODUCTIVIDAD (tn/ha)	1,90	1,61	1,72	1,80	1,68	1,42	1,77	1,45	1,82
CRUSHING (mill tn)	3	3,3	2,8	2,6	3,7	3	4,1	2,8	3,8
EXPORTACIONES (mill tn)	0,30	0,20	0,03	0,08	0,03	0,04	0,04	0,04	0,05
OFERTA, COMERCIO INTERNACIONAL Y MOLIENDA DE SOJA EN ARGENTINA									
	2001/02	2002/03	2003/04	2004/05	2005/06	2006/07	2007/08	2008/09	2009/10
PRODUCCION (mill tn)	30	36	33	39	41	49	46	32	51
CONSUMO (mill tn)	1,2	1,3	1,4	1	1,5	1,5	1,6	1,4	1,7
AREA SEMBRADA (mill has)	11,4	12,6	14	14,4	15,2	16,3	16,6	16	19,5
PRODUCTIVIDAD (tn/ha)	2,63	2,82	2,36	2,71	2,66	2,99	2,78	2	2,62
CRUSHING (mill tn)	22,4	24,8	25,1	29,6	32,7	36	32,6	31,3	37
EXPORTACIONES (mill tn)	6,2	8,8	6,8	10,7	7,1	12,1	12,1	3,8	10,8
OFERTA, DEMANDA Y COMERCIO DE HARINA Y ACEITE DE GIRASOL EN ARGENTINA (mill tn)									
	2001/02	2002/03	2003/04	2004/05	2005/06	2006/07	2007/08	2008/09	2009/10
Harina de Girasol									
PRODUCCION	1,3	1,2	1,1	1,2	1,5	1,6	1,6	1,5	1,5
CONSUMO	0,2	0,1	0,1	0,3	0,4	0,7	0,5	0,5	0,5
EXPORTACIONES	1,1	1,1	0,9	0,9	1	0,9	1,0	0,9	0,9
Aceite de Girasol									
PRODUCCION	1,3	1,2	1,1	1,5	1,2	1,6	1,5	1,5	1,4
CONSUMO	0,5	0,3	0,2	0,5	0,4	0,4	0,3	0,3	0,3
EXPORTACIONES	0,8	1	0,8	0,8	1,1	1,2	0,8	1,1	1
OFERTA, DEMANDA Y COMERCIO DE HARINA Y ACEITE DE SOJA EN ARGENTINA (mill tn)									
	2001/02	2002/03	2003/04	2004/05	2005/06	2006/07	2007/08	2008/09	2009/10
Harina de Soja									
PRODUCCION	17,8	20	19,7	23	25,6	27,9	25,5	24,4	28,9
CONSUMO	0,4	1	1	0,6	0,6	0,6	0,6	0,7	0,7
EXPORTACIONES	17,6	19,2	19,1	22,7	24,7	28,1	24,3	24,5	27,9
Aceite de Soja									
PRODUCCION	4,2	4,7	4,7	5,6	6,2	6,9	6,2	6	7,1
CONSUMO	0,36	0,39	0,39	0,40	0,40	0,58	1,03	1,10	1,14
EXPORTACIONES	3,6	4,2	4,4	5,1	5,7	6,5	5	5	6

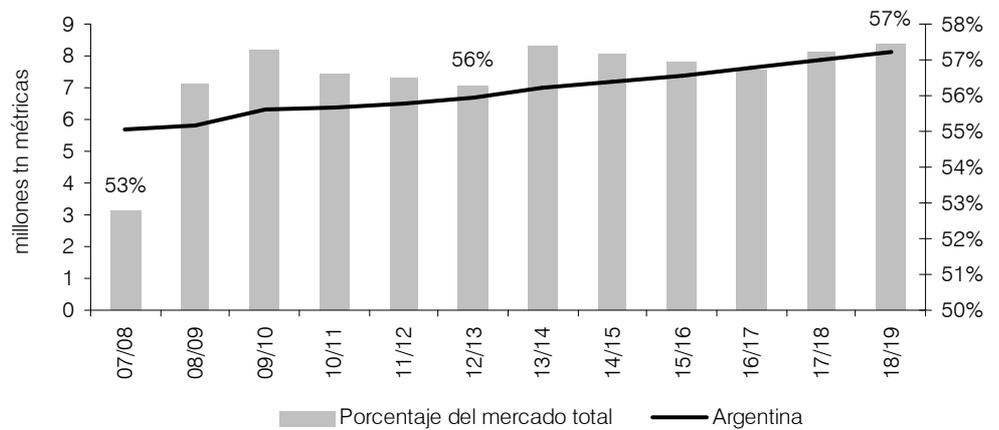
En el corto plazo las exportaciones de harina y aceite de soja se reducirán de manera significativa en la segunda mitad del año 2009, producto del menor volumen cosechado de materia prima en la campaña 2008/09. En el mismo sentido, otro factor que contribuirá a reducir el saldo exportable de aceites y subproductos de soja, tiene que ver con la mayor demanda de soja para la industria de biodiesel. A mediano plazo el sector agroindustrial, se desarrollará en un escenario mundial muy atractivo, según lo mencionado en el apartado anterior.

- *Porotos de soja*: a mediano y largo plazo según proyecciones del USDA, la producción de soja crecerá por la incertidumbre generada por la política agrícola del gobierno, que incentiva la asignación de superficie a la producción de esta oleaginosa. La política tributaria nacional, que establece mayores alícuotas en derechos de exportación para el grano de soja con respecto a sus derivados, incentiva el desarrollo de la industria procesadora. Sin embargo, el fuerte crecimiento de la demanda

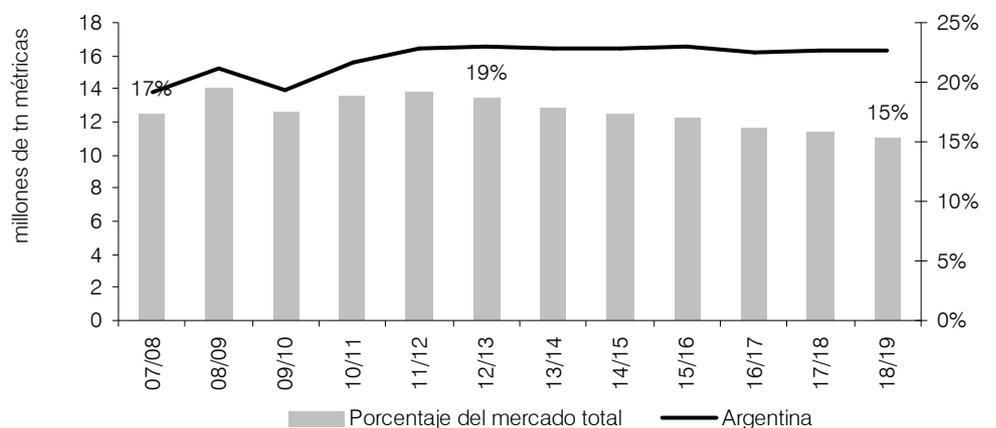
Proyecciones del comercio de porotos de soja en el largo plazo - Exportaciones Argentinas



Proyecciones del comercio de aceite de soja en el largo plazo - Exportaciones Argentinas



Proyecciones del comercio de harina de soja en el largo plazo - Exportaciones Argentinas



mundial ha permitido también en los últimos años un fuerte aumento de exportaciones de granos de soja y se espera que en la próxima década se ubique por encima de las 14 MT anuales.

- *Harina de soja:* en cuanto a la harina de soja, Argentina es el principal exportador mundial de este producto y no se espera que se modifique esta situación, dado que junto con Brasil y Estados Unidos representarán cerca del 90% del comercio mundial en los próximos 10 años, según proyecciones del USDA. En este mismo periodo, la participación argentina crecerá del 45% al 55%, del mercado internacional.
- *Aceite de soja:* las inversiones que recibió el sector en los últimos años incrementaron la capacidad de molienda instalada en el país, posicionándolo como el principal exportador de aceite derivado de esta oleaginosa. Los aumentos proyectados en la molienda de soja y producción de aceites se sostendrán en el aumento de la producción de porotos, por aumentos de rendimientos por mejoras en los planteos técnicos y la expansión de la frontera agrícola, particularmente en la zona noroeste del país. Además se incrementará la demanda de importaciones de granos desde países fronterizos para alcanzar un pleno aprovechamiento de la capacidad instalada. El uso pleno de la capacidad instalada de molienda requerirá en el futuro la importación de porotos de soja desde países limítrofes. Hacia 2018, USDA proyecta una importación del orden de los 5 MT desde Brasil, Paraguay, Uruguay y Bolivia. Estas fuentes de abastecimiento sostendrán el crecimiento en la producción local de derivados, incluyendo una duplicación del nivel actual de producción de biodiesel hacia el año 2018.

Industria oleaginosa regional: distribución del valor e impacto de mayor procesamiento

Dada la importancia de la industria analizada en la economía regional, se presenta como relevante discriminar la distribución del valor generado en la cadena, para poder cuantificar la dimensión de cada uno de los eslabones y plantear hipótesis de modificación en los escenarios de procesamiento y su efecto sobre los componentes del sector.

En las actuales condiciones y suponiendo que se mantiene el volumen exportado de aceites y subproductos del año 2008 por el puerto local y considerando los valores promedios del año actual, el valor bruto de la producción alcanzaría los U\$S 480 millones. La composición del mismo (cuadro 1) refleja que el estado, solo en concepto de derechos de exportación, representa más del 30%, el sector primario más del 50% y el sector intermedio, donde se encuadra la comercialización, los servicios portuarios y la industria, entre otros, se apropia del 20% restante.

La región industrializa actualmente, más de 1 millón de toneladas, de soja y girasol. Aproximadamente 500 mil toneladas de soja y 600 mil toneladas de girasol. Bajo la hipótesis que estos granos se exportaran sin procesar, el valor bruto de la producción, sería cercano a los U\$S 390 millones (cuadro 2), cerca de U\$S 90 millones menos que los que se generan actualmente en la cadena. De esa diferencia, U\$S 70 millones es el valor generado por el sector intermedio de la cadena, que principalmente lo representa la industria oleaginosa local, mientras que el resto se destina al estado nacional a partir de los derechos de exportación. Es decir que en términos incrementales, la industrialización de la materia prima, aumenta en un 18% el valor total de la cadena oleaginosa regional, con un efecto directo muy importante sobre las etapas intermedia de la misma, en donde el incremento casi que se cuadruplica, pasando de U\$S 26 millones a U\$S 96 millones.

Fuente: USDA

Cuadro 1

Distribución actual del valor en la Cadena Oleaginosa Regional año 2009*					
Año 2009 - En millones de U\$S a partir de valores promedio enero-agosto 2009					
	ACEITE GIRASOL	PELLETS DE GIRASOL	ACEITE SOJA	PELLETS DE SOJA	TOTAL
VBP Total	194	32	70	185	481
Derechos de Exportación	58	10	22	59	149
Sector Exportador, Servicios Portuarios, Aduana, Industria	96				96
Materia Prima	112		123		235

Cuadro 2

Distribución del valor exportación de la materia prima sin procesar			
Año 2009 - En millones de U\$S a partir de valores promedio enero-agosto 2009			
	Girasol	Soja	TOTAL
VBP	193	200	393
Derechos de Exportación	62	70	132
Sector Exportador, Servicios Portuarios, Aduana	26		26
Materia Prima	112	123	235

Fuente Cuadros 1 y 2: elaboración propia a partir de datos de ADUANA, puerto local y SAGPyA

Una manera sencilla de estimar el impacto de un incremento en el procesamiento de materia prima en la región, sería considerar como repercutiría en la distribución del valor de la cadena, cada tonelada de grano agregada a la industrialización. Para esto, el cuadro 1 expresa la información suficiente, permitiendo de esta manera aproximar un efecto en términos de generación incremental de valor por cada tonelada excedente en el procesamiento. Esto permite concluir que en términos monetarios y bajo las condiciones actuales, se generarían, U\$S 481 por tonelada excedente.

Un cálculo muy sencillo, pero que permite apreciar el efecto diferencial entre la generación de valor considerando la existencia de la etapa industrial en la cadena y la distribución bajo la hipótesis de exportación sin procesar. Esta diferencia por tonelada, se aproxima a los U\$S 90, bajo el mismo razonamiento anterior.

La etapa que se tiene en cuenta en este análisis, para estimar el impacto en la economía regional, es la operativa. La contribución se evalúa empleando el criterio de "Valor Agregado Neto" el cual mide el valor agregado generado por cada uno de los eslabones del sector. La contribución al PBI regional se refleja por el aumento en la remuneración o ingreso de los actores intervinientes en toda la cadena oleaginosa, incluyendo el eslabón gubernamental (derechos de exportación).

Consideraciones finales

La industria oleaginosa, ocupa un lugar privilegiado no solo en el contexto económico nacional, sino también en el internacional. Las proyecciones en la evolución del sector son muy promisorias, a mediano y largo plazo. Estimaciones de organismos internacionales, aún las menos optimistas, proyectan una tendencia alcista en las cotizaciones de los productos derivados de las oleaginosas, como consecuencia de factores demográficos, cambios en los patrones de consumo, en el ingreso per cápita de algunos países y la mayor demanda para la producción de biocombustibles.

La región presenta importantes ventajas que podrían atraer inversiones al sector industrial de la cadena oleaginosa y de esta manera aprovechar las proyecciones de crecimiento que existen para el sector a nivel internacional. El procesamiento de materia prima en la zona, podría crecer significativamente y así incrementar las exportaciones de aceites y subproductos por el puerto local. Por esta razón, se presenta como impostergable, generar todas las condiciones para que estas inversiones se concreten y puedan crear riqueza para la economía regional. El impacto que tendría sobre la economía local, se vería principalmente sobre el sector exportador-industrial, los servicios portuarios y el transporte, mientras que el sector primario no vería modificado su ingreso.

En el corto plazo, las limitantes internas y la incertidumbre que genera la continua e impredecible intervención pública, no parecen favorecer las condiciones mínimas para la ejecución de inversiones en el sector. Pero como el horizonte de tiempo necesario para la maduración de las mismas excede los tiempos políticos, se puede mantener la esperanza para que se concreten y permitan incrementar el producto regional. ■

VISITE

www.creebba.org.ar

el sitio del CREEBBA

Análisis sectoriales

Estudios especiales

Informes de coyuntura

Estadísticas

Actualidad económica

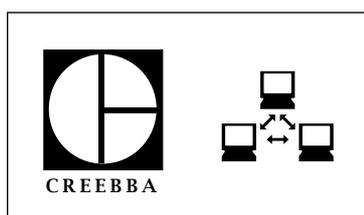
Links a sitios de interés

Novedades

Accesos para consultas *on line*

Motor de búsqueda

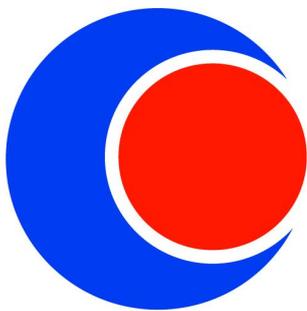
Una forma ágil de acceder a la más completa y actualizada información sobre la economía de Bahía Blanca y su región





PUERTO DE BAHIA BLANCA

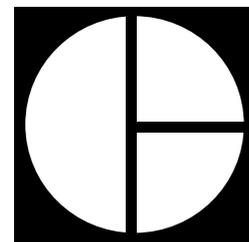
AV. DR. MARIO M. GUIDO S/N - (8103) INGENIERO WHITE - BAHIA BLANCA - ARGENTINA



**COOPERATIVA
OBRERA**
SUPERMERCADOS

La empresa social de los propios consumidores

CENTRO REGIONAL DE ESTUDIOS ECONOMICOS BAHIA BLANCA-ARGENTINA



CREEBBA

IAE DIGITAL

En la web, síntesis de los estudios especiales, informes de coyuntura y series estadísticas publicados bimestralmente en Indicadores de Actividad Económica.



REPORTES IPC Y EMI

Seguimiento del costo de vida y de la producción industrial en Bahía Blanca, a través de los indicadores Índice de Precios al Consumidor, Costo de la Canasta Familiar y Estimador Mensual Industrial, presentados en informes de difusión mensual.



BANCO DE DATOS

Modernos sistema de registro, almacenamiento, rastreo y recuperación de datos útiles para el análisis económico. Diseño de bases. Series estadísticas completas a disposición del público.



CREEBBA ON LINE

Servicio gratuito de información vía e-mail: una forma fácil de acceder a las novedades sobre trabajos de investigación, actualizaciones del website, publicaciones y eventos de interés.



INFORMES DE COYUNTURA

Monitoreo permanente de la industria, el comercio, el sector servicios y el mercado inmobiliario y de la construcción en Bahía Blanca, presentado en boletines de difusión periódica.



SOPORTE INFORMÁTICO

Desarrollo de softwares de asistencia específicos para el óptimo manejo de información y el cálculo de indicadores de actividad.



ASESORAMIENTO PROFESIONAL

Agil servicio de orientación y suministro de material específico al público interesado. Atención de dudas y consultas en forma personal o vía correo electrónico.



ACTUALIDAD EN SINTESIS

Servicio de noticias vía e-mail, sobre temas económicos de interés local.



JORNADAS DE DIFUSION

Ciclos de conferencias, encuentros, seminarios y cursos de actualización sobre temas económicos y trabajos de investigación desarrollados por el Centro.



Una gama de
servicios
permanente
para la mejor
comprensión de
la economía de
Bahía Blanca y su
región

Acérquese al CREEBBA,
Alvarado 280 (8000) Bahía Blanca
Telefax: (0291) 455-1870 líneas rot.
e-mail: info@creebba.org.ar
website: www.creebba.org.ar

Análisis de coyuntura

Índice de Precios al Consumidor

Durante julio el índice de precios al consumidor registró una aceleración con respecto al período anterior y cerró con un incremento del 1,3%. En agosto, prácticamente se mantuvo la tendencia, con una variación del 1,2% en el nivel general de precios.

En términos interanuales, es decir, comparando el índice del mes con el de igual período de 2008, se calcula un incremento del orden del 15%, que anticipa en alguna medida la inflación minorista esperada para todo el año.

Pese al contexto recesivo que modera en parte el alza de los precios, el 15% proyectado para fin de año podría interpretarse como un piso, ya que el proceso de desaceleración que han observado los precios minoristas en la primera mitad del año podría estar llegando a su fin. Esto se debe a varios factores: aumento en el valor de la divisa, repunte en el precio internacional de las commodities, problemas internos con la oferta de carne, leche y trigo con efectos alcistas sobre los precios de los alimentos, desregulación de precios y tarifas, traslado

de mayores costos salariales acordados, subas previstas en prepagas, colegios, transporte, expensas y seguros, ajustes en los cuadros tarifarios de los servicios públicos por retiro de subsidios, recomposición del precio del petróleo producido localmente y aumentos consecuentes en combustibles aplicados por las estaciones de servicio. A todo esto se suma la preocupante situación fiscal, el riesgo de emisión y de una mayor devaluación del peso, factores que exacerbarían la presión inflacionaria. Teniendo en cuenta estos elementos, podría pensarse en un 2009 que concluyera con igual resultado que el año pasado, cuando en Bahía Blanca la inflación alcanzó el 20%. Por lo tanto, el pronóstico que actualmente puede esbozarse, habla de un incremento del IPC de entre el 15% y el 20% en la ciudad. Efectivamente, el aumento del 1,3% estimado en julio, luego de subas del 0,7% y 0,9% en los meses previos, comienza a dar cuenta de esta situación.

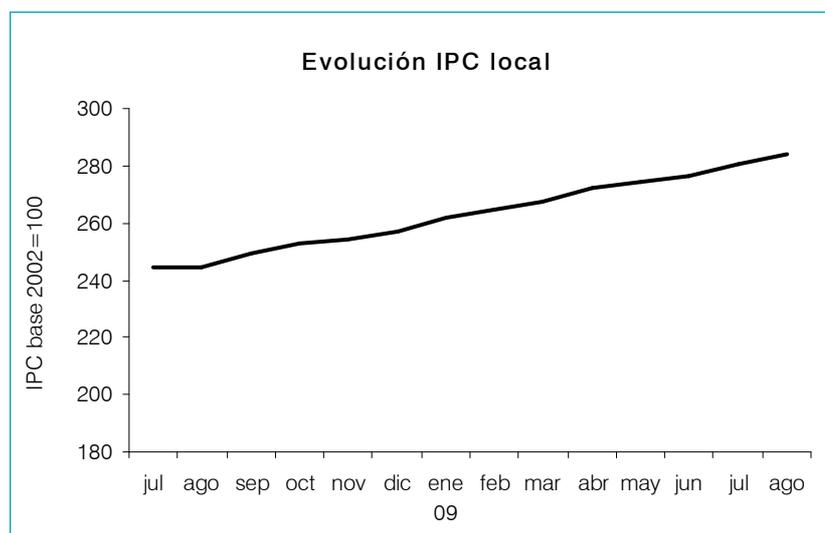
El capítulo que más aumentó en agosto fue "Alimentos y Bebidas", que avanzó un 3,5% con respecto a julio. A nivel rubros, los que más incidieron en el resultado del mes fueron: verduras (20%), aceites y grasas (4,4%), bebidas alcohólicas (5,8%), alimentos semipreparados (5,2%),

infusiones (3,9%), azúcar, dulces y cacao (3,9%), bebidas sin alcohol (2,4%), cereales y derivados (1,7%) y lácteos y huevos (0,4%). Por el lado de las bajas operaron principalmente las frutas (-2,2%) y las carnes (-1%).

"Educación" sumó una suba del 1,5% a la inflación del mes, si bien los textos y útiles escolares retrocedieron un 0,7%. Es porque la educación formal se incrementó en un 3,1% y los servicios educativos complementarios, como cursos de idioma y computación, exhibieron un alza del 0,9% durante el período bajo análisis.

"Equipamiento del hogar" cerró agosto con un aumento del 1,3%. El mismo resultó de una serie de alzas y bajas cuyo saldo neto fue finalmente positivo. En el caso de las subas, las mismas correspondieron a blanco y accesorios de decoración (4,8%), muebles y accesorios (3,5%), productos de limpieza (2,2%) y servicios para el hogar (1,1%). Los descensos se constataron en artículos de ferretería (-3,7%), menaje (-3,6%) y artefactos domésticos (-0,5%). Las novedades en este capítulo tienen que ver con la posible implementación y el alcance del impuesto a los bienes tecnológicos. Aunque aún la iniciativa no logró destrabarse en el Senado, podría llegar a aprobarse próximamente. El objetivo es introducir impuestos internos y duplicar el IVA a los productos tecnológicos importados, es decir, no fabricados en Tierra del Fuego, a fin de beneficiar a las plantas de ensamblaje de esta provincia. Los impuestos alcanzarían a bienes tales como celulares, equipos de aire acondicionado, GPS y otros artefactos de uso casero como estufas eléctricas o secadores de cabello. En caso de efectivizarse, se estima que los precios de los artículos importados afectados aumentarían hasta en un 35%.

"Bienes y servicios varios" aportó una variación del 0,6%, impulsado por el rubro cigarrillos, que tuvo un alza del 3,9% durante el mes. También aumentaron los artículos descartables, con una incidencia final del 1,3%. Como compensación, los productos de tocador tuvieron una caída del 4%, moderando así la suba del capítulo.



“Vivienda” se elevó un 0,4% con respecto a julio. Más concretamente, los materiales de construcción se incrementaron un 2,3%, en tanto que el alquiler de vivienda lo hizo en 1,6%. El gas envasado descendió, lo que tuvo una incidencia negativa del 2,8% en el índice e hizo que el capítulo concluyera el mes con un resultado cercano a cero. En lo que respecta las perspectivas para los próximos meses, el comportamiento del capítulo dependerá de cómo terminen de definirse e implementarse las decisiones con respecto a las tarifas de los servicios. Por lo pronto, durante agosto, el gobierno nacional formalizó las modificaciones anunciadas en las tarifas de luz y gas, dejando sin efecto los incrementos en ambos servicios, a través de dos resoluciones publicadas en el Boletín Oficial. Se trata de la resolución 652 de la Secretaría de Energía, referida al mercado eléctrico mayorista, y de la resolución 828 del Ente Nacional

Regulador del Gas. Los clientes residenciales que ya pagaron el último bimestre recibirán una bonificación equivalente en la próxima factura. Los usuarios que aún no recibieron su boleta recibirán una nueva con el importe ajustado, según los cambios establecidos. Los hogares que ya recibieron su factura y optaron por no pagarla deberán esperar una nueva, que incluirá otra fecha de vencimiento.

El resto de los capítulos concluyó el período con bajas, aunque sólo en un caso las mismas revistieron una magnitud considerable. Se trata del descenso operado en “Indumentaria”, estimado en 3,9%, por la continuidad de las liquidaciones de fin de temporada. En términos desagregados, las bajas se identificaron en: ropa exterior (-7,5%), calzado (-3,1%), telas (-2%), ropa interior (-1,4%) y artículos de marroquinería (-1,2%). Solamente los servicios de

confección y reparación se elevaron un 0,4%. Los demás capítulos experimentaron caídas de menor incidencia. “Salud” y “Esparcimiento” finalizaron agosto con un descenso del 0,5%. En el primer caso, el saldo resultó de la baja del 1,1% en medicamentos, compensada parcialmente con el incremento del 1% en elementos de primeros auxilios. Con respecto a los servicios de esparcimiento, se produjo una sensible caída en hotelería y excursiones, del orden del 6%, por aplicación de tarifas de temporada baja. Si bien los juguetes y rodados y los cines y teatros tuvieron ajustes positivos del 2,7% y 4,4%, respectivamente, los mismos no contrarrestaron la merma registrada en el rubro turístico, por lo que el capítulo concluyó en baja. Finalmente, “Transporte y Comunicaciones” verificó una merma del 0,04%, es decir, prácticamente nula. Esto se explica porque, si bien el transporte público de pasajeros aumentó un 6,5% como consecuencia del encarecimiento del servicio urbano de ómnibus, los automóviles tuvieron una caída del 14%, equilibrando la incidencia final sobre la inflación del mes.

Evolución precios de alimentos básicos

precios correspondientes a la última semana de cada mes

	jul 09	ago 09	var
Pan (1 kg)	\$ 5,64	\$ 5,79	2,8%
Arroz (1kg)	\$ 5,57	\$ 5,71	2,5%
Harina común de trigo (1 kg)	\$ 1,90	\$ 2,16	13,7%
Harina de maíz (1 kg)	\$ 2,76	\$ 2,56	-7,2%
Fideos secos (500 gr)	\$ 3,79	\$ 3,95	4,2%
Carne vacuna (1 kg)	\$ 12,92	\$ 12,77	-1,2%
Pollo (1kg)	\$ 5,59	\$ 5,61	0,4%
Papa (1kg)	\$ 2,68	\$ 3,24	20,8%
Tomate (1 kg)	\$ 3,24	\$ 3,24	0,0%
Manzana (1 kg.)	\$ 4,17	\$ 3,90	-6,6%
Naranja (1 kg)	\$ 2,32	\$ 1,95	-15,9%
Leche fresca (1 litro)	\$ 2,75	\$ 2,71	-1,6%
Leche en polvo (800 gr)	\$ 19,93	\$ 19,10	-4,1%
Aceite de maíz (1 litro)	\$ 8,28	\$ 8,48	2,4%
Manteca (200 gr)	\$ 3,95	\$ 3,68	-6,8%
Azúcar (1 kg)	\$ 2,06	\$ 2,32	12,7%
Café (500 gr)	\$ 11,75	\$ 11,88	1,0%
Yerba (500 gr)	\$ 4,06	\$ 4,33	6,7%
Té (50 saquitos)	\$ 3,24	\$ 3,51	8,2%
Agua mineral (1.5 litros)	\$ 2,62	\$ 2,73	4,0%
COSTO TOTAL ARTICULOS	\$ 109,20	\$ 109,58	0,3%

Costo de vida

La canasta de alimentos para un grupo familiar de entre 4 y 5 miembros quedó valuada en 1.368,9 pesos durante agosto, en virtud de la actualización de precios producida en el mes. Este valor representa un aumento con respecto a julio estimado en 1,7%.

En tanto, los veinte artículos básicos de alimentos y bebidas arribaron a un total de 109,6 pesos en agosto, superando en apenas 0,3% el valor calculado en julio. La papa, la harina común y el azúcar lideraron las subas, que fueron del 21%, 14% y 13% respectivamente. Por el lado de las bajas sobresalió la naranja, que cayó un 16% en el mes. La diferencia en el incremento de los artículos básicos con respecto al capítulo alimentos del IPC obedece al comportamiento particular de la muestra de productos seleccionados para conformar el listado de los primeros.

SITUACION GENERAL	Buena 15%	Normal 69%	Mala 16%
TENDENCIA DE VENTAS¹	Mejor 15%	Igual 70%	Peor 15%
SITUACION GENERAL²	Mejor 5%	Igual 70%	Peor 25%
EXPECTATIVAS SECTORIALES	Alentadoras 10%	Normales 82%	Desalent. 8%
EXPECTATIVAS GENERALES	Alentadoras 4%	Normales 83%	Desalent. 13%
PLANTEL DE PERSONAL¹	Mayor 4%	Igual 83%	Menor 13%

¹ En relación a may-jun - ² Con respecto a igual bimestre 2008

Comercio, industria y servicios

En los meses de julio y agosto la actividad económica de las empresas de la ciudad se mantuvo en los mismos niveles que tenía en bimestres anteriores, dentro de los parámetros normales. Un 14% de los consultados calificó la situación general de su empresa como buena, un 70% como normal y un 16% como mala.

Comparado con los mismos meses del año pasado, la situación actual es peor, dado que apenas un 5% respondió estar mejor. El resto de los encuestados, en su mayoría, manifestaron una disminución de alrededor de un 15% en sus márgenes de rentabilidad.

Las ventas del bimestre julio-agosto repuntaron levemente en términos generales con respecto a los meses previos. Se podría atribuir esta mejora a la normalización de actividades tras la crisis sanitaria y la estabilidad postelectoral de algunas variables como el precio del dólar. Además julio sumó como factor estacional el cobro de aguinaldos con un impacto positivo sobre las ventas. El relevamiento

arrojó un 70% de empresas con ventas estables, y el resto repartido en proporciones iguales entre empresas con un mayor y menor ritmo de demanda. El sector servicios presentó un menor ritmo de ventas, en comparación al sector comercio e industria.

Las expectativas sectoriales frenaron su proceso de deterioro de los meses anteriores ya que un 82% de los consultados no espera cambios sustanciales, hecho que significa un avance respecto a meses anteriores. Entre junio y agosto, el porcentaje de pesimismo cayó del 24% al 8%, en tanto que los optimistas, aumentaron del 2% al 10%.

Dentro de este panorama económico que atraviesan las empresas bahienses, persiste la tendencia leve a la reducción de niveles de personal, aunque cabe señalar que no es tan marcada como en meses anteriores.

En resumen, la actividad económica ingresó en una meseta durante el mes de agosto, a un nivel que resulta claramente inferior al del año anterior. A partir de los comentarios de los empresarios consulta-

dos, pueden remarcarse como principales problemas en el orden local:

- Aumentos significativos en costos fijos como consecuencia de la suba en las tarifas de los servicios, además de la creciente presión impositiva. El débil ritmo de demanda dificulta el traslado de mayores costos a clientes a través de un aumento en los precios, con el resultado de un deterioro importante en los márgenes de rentabilidad.
- Problemas financieros por el aumento de morosidad en el cobro de ventas a plazo, agravado por la falta de crédito de proveedores comerciales. Los déficit de fondos se resuelven con un alto costo financiero, lo que agrava el problema de baja en la rentabilidad.

- Persiste la mala situación del sector agropecuario por los bajos rendimientos de la última campaña generada por la escasez de lluvias, la contracción de la ganadería y el conflicto con el gobierno .

Todo conduce a un estancamiento de la situación general de las empresas de Bahía Blanca en niveles de actividad económica muy bajos, hecho que se refleja en el sector inmobiliario donde ha disminuido la demanda de locales comerciales y depósitos, aunque se mantienen los valores de locación.

A nivel de rubros, los comercios de venta de repuestos de automotores, las compañías aseguradoras y los hipermercados presentan un mejor ritmo de ventas. En el extremo opuesto cabría mencionar a los hoteles, el sector petroquímico, la construcción, imprentas y agencias publicitarias.

Comentarios sectoriales

Neumáticos y repuestos de automotores. Las firmas incrementaron sus ventas respecto al bimestre anterior debido a la suba de demanda habitual que se registra en julio por las vacaciones y promociones que realizaron para atraer

consumidores. Por otra parte, se normalizó la entrada de insumos importados.

Vehículos. Las concesionarias de automóviles exhibieron una situación similar al bimestre anterior. Se cree haber alcanzado un piso en las ventas en la actualidad, esperándose un repunte gradual para los próximos meses. La estabilidad del dólar contribuye a un mejor ritmo de ventas sumado a que en la segunda mitad del año siempre repuntan las ventas en este rubro.

Alimentos y bebidas. Los comercios distribuidores de alimentos y bebidas notaron mucha irregularidad entre los distintos días de la semana (unos con mucha gente y otros con muy poca), no hubo continuidad en los volúmenes de venta y percibieron más cautela por parte de clientes.

Indumentaria. En general, agosto se caracteriza por un menor nivel de actividad, dado que los comercios liquidan prendas de invierno y esperan la llegada de mercadería de primavera-verano. Este año advirtieron mayor caída de las ventas que lo atribuyen a falta de efectivo. Los comerciantes de este rubro coinciden en que cuesta cada vez más afrontar los costos fijos como son el pago de sueldos, alquileres de locales y servicios y que sienten cada vez más la presión impositiva.

Construcción: Estacionalmente el sector sufre una retracción de la demanda en el mes de julio. El factor que preocupa es el freno de la obra pública y las dificultades en el orden local para los pagos a contratistas por la demoras en el envío de fondos comprometidos por el gobierno nacional y provincial. Las empresas del sector han tenido que afrontar pagos de sueldos con capital propio o acudir a préstamos bancarios. Las dificultades se trasladan a la demanda de empleo y por ser un sector con fuerte participación en la generación de puestos de trabajo impactó en forma negativa sobre el mercado laboral.

Industrias alimenticias. Las industrias que producen derivados de lácteos están

utilizando apenas un 25 o 30% de la capacidad instalada debido a la disminución de entregas de leche de los tambos de la zona. Por otra parte, el invierno es temporada baja para el consumo de estos productos.

Hoteles. Los hoteleros de la ciudad acusan una demanda levemente inferior al bimestre anterior motivada puntualmente por la gripe A en los primeros 20 días de Julio que ocasionó cancelación de reservas de pasajeros particulares así como también aquellos que tenían planeado venir a distintos eventos empresariales.

Agencias de publicidad. Este rubro es muy sensible a los cambios de tendencia de demanda en los distintos sectores de la economía en general; la caída de la actividad comercial afectó de forma negativa la actividad.

Restaurantes. Finalizada la crisis por la gripe A, el esperado repunte de agosto estuvo por debajo de las expectativas. Preocupa el aumento de costos de servicios y de insumos (alimentos y bebidas), y la dificultad de ajustar precios debido al débil ritmo de ventas.

Mercado inmobiliario

La tendencia general de la demanda inmobiliaria se mantuvo estable durante julio-agosto, con alguna leve caída en volumen de transacciones, aunque no sustancial como para determinar un deterioro en los indicadores de situación. De este modo, el segmento de compraventa continuó con el cuadro regular exhibido en el período anterior, en tanto que el mercado de alquileres conservó su saldo de demanda normal, que no obstante se encuentra muy próximo a la franja regular.

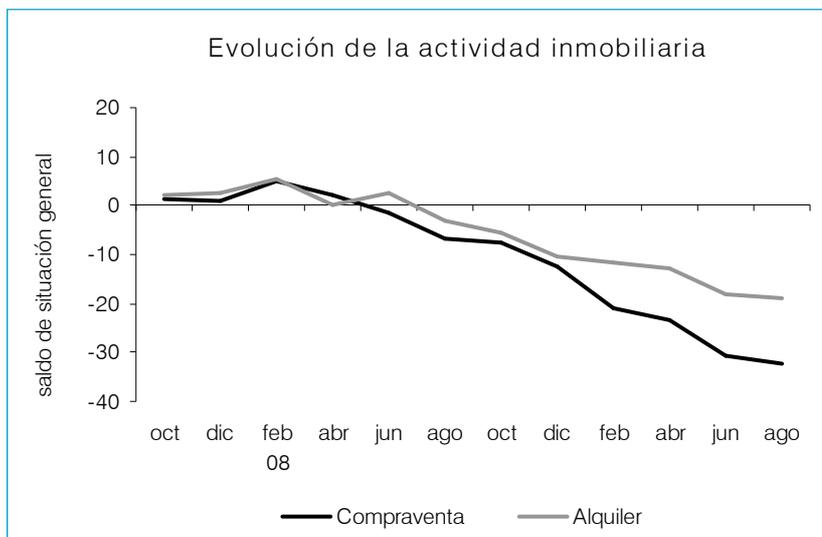
Si bien no se profundizó mayormente la complicada coyuntura del sector durante el último bimestre, lo cierto es que el nivel de actividad registrado es bajo. Se sigue constatando el retiro de propiedades de la

oferta a la espera de condiciones más claras de venta y, eventualmente, mejores precios, a la vez que la demanda se halla limitada por los efectos de la retracción económica sobre la continuidad en los flujos y los niveles de ingreso, afectados asimismo por la inflación y la creciente presión impositiva. Aunque las tasas de los créditos hipotecarios han evidenciado una baja en los últimos meses, aún siguen resultando elevadas, a la vez que la mayor parte de las líneas disponibles se actualiza a tasa variable, con el riesgo implícito que ello conlleva. Todo esto redundando en un menor nivel de transacciones y en una prolongación de los tiempos de negociación y concreción de operaciones.

En contextos como el actual, el mercado locativo presenta un mejor desempeño y perspectivas que el de compraventa pero aún así se halla afectado por el contexto general. Esto, sumado a la importante oferta de alquileres que existe en Bahía Blanca, especialmente en los rubros departamentos, casas y locales hace que la demanda se torne más selectiva y que se flexibilicen las condiciones a la hora de celebrar un contrato.

En el análisis por rubros, el caso de la compraventa se presentó bastante homogéneo. En concreto, todas las categorías mantuvieron la performance del bimestre pasado, que resultó normal únicamente en departamentos de un dormitorio y funcionales y regular en el resto de los rubros. Todos los tipos de departamentos (funcionales, de uno, dos y más dormitorios y pisos) y los lotes para horizontales y locales verificaron mayor demanda, si bien esto no resultó suficiente como para mejorar los respectivos indicadores de desempeño. En cambio, las cocheras, los locales y los terrenos para casas constataron una merma en el volumen de operaciones, que tampoco fue significativo para bajar la calificación de la performance. Finalmente, los chalets, casas y depósitos fueron los más estables al replicar el nivel de transacciones del bimestre pasado.

Con respecto a igual período de 2008, los



operadores informan menor nivel de ventas en todos los rubros sin excepción y una cotización promedio en dólares similar, también en todos los casos.

Las perspectivas de los agentes inmobiliarios revelan el grado de incertidumbre que prevalece en el sector. En efecto, casi la mitad de los consultados, no cree que haya cambios sustanciales en los próximos meses aunque muestran cautela en sus pronósticos. A la vez, cerca de un 40% de los agentes considera que las condiciones del mercado de compraventa empeorarán, mientras que menos del 20% espera que se produzca alguna mejora.

En el mercado de alquileres, todos los rubros conservaron el saldo final de demanda del bimestre pasado, aunque con variaciones en la cantidad de contratos celebrados. Los departamentos de un dormitorio, funcionales y pisos registraron un incremento en el número de operaciones cerradas. Por su parte, las cocheras, los departamentos de dos dormitorios y los locales observaron mermas en el volumen de contratos. Las casas y los depósitos, en cambio, no presentaron variaciones con respecto al período mayo-junio. En términos de situación, se posicionan con saldo de demanda normal las casas, los departamentos de hasta dos dormitorios y la cocheras. En tanto, los pisos, locales y

depósitos presentan una situación regular.

Con respecto a mayo-junio de 2008, todos los rubros exhiben retrocesos en la cantidad de contratos de alquiler. En cuanto a los valores locativos, los mismos son mayores en el caso de los departamentos de hasta dos dormitorios y locales e inferiores en el resto de las categorías.

Las expectativas de los operadores son en mayor medida conservadoras, ya que el 55% de los agentes espera que la situación general del mercado locativo se mantenga estable. En tanto, un 36% de los consultados espera que las condiciones sean peores o mucho peores. Sólo un 9% espera alguna mejora sectorial en los próximos meses.

Coyuntura de Punta Alta

En el bimestre julio-agosto la situación general de las empresas de la ciudad de Punta Alta tuvo un leve repunte con respecto a los dos bimestres anteriores. Un 22% de los encuestados consideró la situación de su empresa como buena, mientras que un 9% la notó regular y un 70% normal. De esta forma, el saldo de respuesta se ubicó dentro de los parámetros normales, con alguna mejora respecto de los meses anteriores. Si se compara con el mismo período del año anterior se observó un

menor deterioro de la situación general.

El nivel de ventas se incrementó respecto de junio motivado especialmente por el cobro de aguinaldo de los empleados en el mes de julio lo cual inyectó más efectivo a la masa monetaria en circulación y se tradujo en mayor consumo. Sumado a esto se superó la pandemia y las condiciones económicas generales se mantuvieron estables luego de las elecciones.

En cuanto a las expectativas sectoriales, el saldo de respuesta se ha vuelto positivo indicando una mejora que se encuadra dentro de la normalidad. En el bimestre anterior, apenas un 2% de los encuestados tenía buenas expectativas mientras que en este relevamiento el porcentaje optimista ascendió a 20%, disminuyendo el número de pesimistas de un 19 a un 12%, pero la mayor parte de la muestra percibe que se mantendrá sin cambios.

Dado este contexto económico, en líneas generales se mantuvo estable el nivel de contratación de personal. ■